SONO LA GAITA

Esta gaita asturiana que sonó en el Santiago Bernabéu no lo fue por casualidad como la flauta de la famosa fábula. Lo cierto es que al flojo juego del Real Madrid y a la pólvora mojada de sus delanteros, replicó el Spórting gijonés con una ordenada defensa, en la que sobresalió Castro, su magnífico portero, con lo que el partido terminó en tablas. En la fotografía de J. Gálvez, una gran ocasión madridista desaprovechada por Roberto Martínez, que envió el balón fuera.

EL QUE FUE A SEVILLA...

NUM. 192 • 21 ENERO 1975 • 15 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO



Ya saben ustedes que "el que fue a Sevilla perdió su silla". En el caso del Atlético, lo que perdió fue su partido contra el Betis y las pocas ilusiones que quedaban a los rojiblancos de aspirar al título de campeones de Liga. Aún —la esperanza es lo último que se pierde— pueden lograr un puesto para jugar la Copa de la U. E. F. A. En la fotografía de nuestro enviado especial, A. Vega, vemos a Reina despejar de puños, a córner.

TEJER Y DESTEJER

SEGURO que recuerdan a Penélope. Sí, sí; la esposa de Ulises. Aquel que, terminada la guerra de Troya, vuelve a Itaca —su reino— tras numerosas aventuras de las que Homero nos dejó memoria en la Odisea.

Ya saben ustedes que la fiel Penélope para no contraer nuevas nupcias —siempre en espera de la vuelta de su esposo— decía a los pretendientes a su mano y al reino de Itaca que decidiría quién sería su nuevo marido una vez que terminara la tela que estaba tejiendo para su suegro. Y, para no terminarla, destejía por la noche lo tejido durante el día.

Ese tejer y destejer es la clave de la Liga futbolística. Y como destejer es no puntuar, nadie quiere ser Penélope. Porque el que más teje es el campeón, y los tres que menos han tejido al final van a parar a ese purgatorio que es la Segunda División.

Quien mejor va tejiendo hasta ahora es el Real Madrid, aunque el domingo último podríamos decir que se le saltó un punto, que es lo que se llevó para su tela el Spórting de Gijón.

Al Español no fue un punto, sino dos, los que se les saltaron en su propio terreno de Sarriá. Y fue la Real Sociedad —que nunca había ganado en el terreno blanquiazul, según informó un locutor— quien se los llevó para con ellos cambiar el negativo que tenía por un positivo.

Los puntos de La Condomina han sido de sutura para el descalabrado Murcia, que tampoco teje demasiado bajo la dirección de Puskas. El Valencia se los llevó sin dificultad.

Estaba tejiendo bien su tela el Atlético de Madrid en Sevilla, pero, de pronto, se espabilaron los chicos del Betis y se quedaron con la pieza, lo que les permite mantener su positivo y sus aspiraciones a jugar la Copa de la U. E. F. A.

El Elche, que marchaba bien en la tabla, se ha dejado arrebatar tela y puntos por el Hércules, que con su victoria queda con sólo un negativo.

Se saltó un punto del tejido granadino, que sólo pudo empatar con el Salamanca, que se aleja un poco de los puestos de descenso.

El Málaga luchó bravamente en La Romareda para tratar de tejer un poco su menguada tela, pero el Zaragoza se impuso y se quedó con los dos puntos.

En Balaídos, el Celta siguió sin pausa tejiendo su tela y, al vencer a los canarios, se aleja, también, de los lugares de cola.

Fama de buenos tejedores tienen los catalanes, pero en esta ocasión, no sólo el Español, sino también el Barcelona, se han quedado sin tejer absolutamente nada. Con ello queremos decir qu el Athletic de Bilbao derrotó a los azulgranas. Precisamente por el mismo tanteo que lo hizo al Real Madrid. Los vascos pueden decir que ni quitan ni ponen líder...

R. de V.



El Real Madrid dominó la mayor parte del partido al Spórting de Gijón, pero el dominio no se tradujo en goles y, al final, el marcador no se había movido. En el grabado vemos un avance de Netzer, apoyado por Santillana.



Ataque madridista y despeje de puños de Castro, que tuvo una lucida actuación.



AÑO V - NUM. 192
21 de enero de 1975
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:

Corresponsales:	247 80 12.
Suscripciones:	248 87 90.
Administración:	247 23 00.
Redacción:	247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, PORTUGAL E HISPANOAMERICA:

SEMESTRE... ... ... 375 ptas.
AÑO .... 750 ptas.

NOTA.—Para el resto del extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES

EL MADRID DOMINO, PERO NO MARCO



Un momento de apuro para la meta gijonesa, pero Castro conseguiría alejar el peligro.



Roberto Martínez parece quejarse de haber sido objeto de una falta, que le impidió culminar un ataque madridista.



Santillana, rodilla en tierra, frenado por tres contrarios.
Fotos Gabriel.

EL ZARAGOZA PASA A LOS DOS CATALANES

PRIMERA DIVISION

Ath. de Bilbao, 1; Barcelona, 0.
Zaragoza, 1; Málaga, 0.
Real Madrid, 0; Gijón, 0.
Murcia, 1; Valencia, 5.
Elche, 0; Hércules, 1.
Granada, 1; Salamanca, 1.
Betis, 2; At. de Madrid, 1.
Celta, 1; Las Palmas, 0.
Español, 0; Real Sociedad, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID	17	10	6	1	34	17	26+ 8
Zaragoza	17	8	4	5	28	20	20+ 2
Barcelona	17	8	3	6	35	24	19+ 3
Betis	17	8	3	6	20	17	19+ 1
R. Sociedad	17	6	7	4	21	19	19+ 1
Granada	17	6	7	4	21	20	19+ 1
Español	17	8	3	6	20	21	19+ 1
S. Gijón	17	6	6	5	21	17	18+ 2
Valencia	17	6	5	6	25	21	17+ 1
Elche	17	7	3	7	18	24	17— 1
At. Madrid	17	4	8	5	20	16	16
Celta	17	5	6	6	16	20	16— 2
Salamanca	17	4	7	6	16	17	15— 1
Hércules	17	5	5	7	17	20	15— 1
At. Bilbao	17	6	3	8	17	22	15— 1
Las Palmas	17	4	6	7	18	24	14— 2
Murcia	17	3	5	9	17	33	11— 7
Málaga	17	5	1	11	10	22	11— 5

SEGUNDA DIVISION

Alavés, 3; Barcelona At., 0.
Huelva, 0; Orense, 0.
Mallorca, 1; Sevilla, 1.
Tenerife, 1; Cádiz, 0.
Valladolid, 1; Córdoba, 0.
Sabadell, 2; Burgos, 3.
Castellón, 2; Leonesa, 0.
Oviedo, 4; Santander, 1.
Tarragona, 1; Baracaldo, 0.
San Andrés, 3; Rayo Vallecano, 2.

	J	G	E	P	F	C	Ptos
SEVILLA	19	11	5	3	33	13	27+ 9
R. Santander	19	10	5	4	23	18	25+ 7
Córdoba	19	10	4	5	28	13	24+ 6
Cádiz	19	10	4	5	34	23	24+ 6
Oviedo	19	7	10	2	24	17	24+ 4
Burgos	19	9	4	6	31	22	22+ 4
R. Vallecano	19	10	2	7	26	23	22+ 2
San Andrés	19	6	9	4	16	13	21+ 1
Tarragona	19	6	7	6	17	17	19— 1
Barcelona At.	19	5	9	5	22	32	19+ 1
Mallorca	19	6	6	7	24	25	18— 2
Castellón	19	7	4	8	15	16	18— 2
Baracaldo	19	6	5	8	14	21	17— 1
Valladolid	19	6	3	10	23	24	15— 5
Alavés	19	5	5	9	16	23	15— 3
Orense	19	4	7	8	13	21	15— 3
Tenerife	19	6	3	10	18	30	15— 5
Huelva	19	4	7	8	12	21	15— 5
Sabadell	19	3	7	9	27	33	13— 7
Leonesa	19	2	8	9	15	26	12— 6

EL REAL MADRID CON LA

Varias ocasiones tuvo el Real Madrid de batir a Castro. Sin embargo, en parte porque los delanteros madridistas demostraron tener la pólvora mojada y, también, por la buena actuación de Castro, no hubo goles. En el grabado vemos una parada del meta asturiano, a quien acosa Roberto Martínez.



También Benito se lanzó al ataque en muchas ocasiones, una de las cuales recoge la fotografía.



Balón bombeado sobre el portal de Castro, que despeja de puños, pese al acoso de Santillana y Roberto Martínez.

POLVORA MOJADA (Fotos: J. GALVEZ)



Un remate infrustuoso del delantero centro madridista, Santillana, que saldría fuera por poco.



Amancio, que sustituyó a Aguilar en el segundo tiempo, aparece en esta jugada avanzando sobre el área del Sporting.



Manolo Velázquez, el mejor hombre del Real Madrid, remata de cabeza sobre la portería de Castro.



Santillana no tuvo su tarde. En esta jugada perdería el balón en lucha con un contrario.



Un argentino que quiere triunfar en España

CASTRONOVO: «Sólo tengo un vicio: marcar goles...»

«Los tobillos son los puntos más débiles de los delanteros»

«El Málaga tiene que ir para arriba»

RAUL Osvaldo Castronovo, cuatrocientos y pico goles más atrás... Estamos en Rosario. Cerca de la zona residencial de Alberdi hay un barrio que, poco a poco, le va poniendo pavimento a sus calles y tejas a los techos, para parecerse a su vecino rico.

Estamos en Rosario (Argentina), barrio de La Florida. Por las calles de tierra y en las manchas verdes que aún conserva la zona, anda un chico, más bien menudo, llenando de admiración a los vecinos que gastan su tiempo en observar los partidos de fútbol en los terrenos baldíos.

«Este pibe, la mata...»

Y la tarde rosarina se queda un poco más para demorar las sombras que, poco a poco, se van haciendo dueñas del «potrero».

«Un señor, Carlos Barón, me sacó de los partidos del barrio y me hizo firmar por Rosario Central. Tenía doce años y me pusieron en la Séptima División. Ya jugaba de ariete y ya vivía para el gol. Jugando en la Quinta, un día marqué nueve dianas. Ese año fuimos campeones y terminé con cuarenta y cinco goles. En ese tiempo Rosario Central andaba mal en Primera División. Nosotros habíamos sido campeones y le habíamos ganado a Newell's Old Boys. Antes del encuentro oficial del primer equipo nos hicieron dar la vuelta al campo saludando a todos los espectadores. Los altavoces nos elogiaban. Incluso dijeron que yo había marcado, ese mismo día, dos goles. No funcionaba, aquel día, el cuadro principal. Entonces, toda la gente comenzó a gritar: «¡Que juegue Castronovo! ¡Que juegue Castronovo!» En ese momento comencé a pensar en la posibilidad de jugar en Primera División.»

Su sueño se hizo realidad. En 1966 alternaba en la reserva, y llegó, por fin, su primera oportunidad. El rival era el Newell's Old Boys –eterno y clásico de la región–, que venía de ganar una Copa de Oro. «Le ganamos y yo tuve la suerte de marcar tres goles.»

Después, no le fue fácil ser titular. Aunque todos conocían sus cualidades. Miguel Ignomiriello y Enrique Omar Sívori fueron sus entrenadores. Y de ellos aprendió muchas cosas. El primero de ellos le hizo debutar.

Transcurría el año 1968.

DEBUT OFICIAL

«Frente a Vélez debuté oficialmente. Me pusieron de ariete en la segunda parte del encuentro. Rosario perdía 2-0. Tenía dieciocho años y toda mi ilusión era «agarrar» la titularidad. Salí como un bólido, y a los pocos minutos nos poníamos con 2-1. Conseguí un gol. Fue por «piernas», ¿sabe? Sí; un pase largo desde el medio campo. Corrimos Ovejero y yo, muy parejos. Hubo un malentendido entre el defensa y el portero, Marín, yo pegué al balón con la derecha y llegó al fondo de la red.»

Su vida ha sido siempre los goles. El mismo lo reconoce.

«Mire, los goles son como un vicio para mí... A algunos les da por la bebida; a otros, por los cigarrillos o cualquier otra cosa. A mí, por los goles.»

El sol malagueño entraba por la ventana. Hace calor, cuando en muchos lugares de España el frío azota. Está contento con su llegada a la Península. Era su gran ilusión.

«Un día, cuando yo era pequeño, me miré al espejo. Me di cuenta de que los defensas eran más grandes que yo. Que no tenía físico para ser ariete. Por lo menos así me lo decían. Lo pensé mucho todo aquello. Entonces me dije: Si no puedo ganarles con el choque, cuerpo a cuerpo, lo haré con la habilidad y la velocidad. Son dos armas que siempre me han dado muy buenos resultados. También hice un tratamiento para fortalecer mis tobillos. Es el punto más débil de los delanteros centros. Y no se deben descuidar.»

Sívori le puso de extremo derecho. Y después llegó Zoft, un técnico que le relegó como suplente. Entonces, Castronovo protestó. El club no lo dudó dos veces y lo mandó cedido a Montevideo. Concretamente, al Peñarol, donde jugaban los Matosas, Onega, Mazurkievicz, el chileno Figueroa y un largo rosario de famosos. Hizo sus maletas y fue titular en el cuadro aurinegro por sus goles. Siempre por sus goles.

«Allí, en el Peñarol, aprendí todo lo que se puede aprender de fútbol. Todos eran unos «monstruos». Yo tenía que desmarcarme, entrar en diagonal y ¡gol! Ha sido el trabajo más fácil de mi vida. Onega me ponía el balón donde él quería y los otros también. Figueroa era un fuera de serie, y Matosas, y..., en fin, todos.»

DESTINO, FRANCIA

Adquiere una gran experiencia en Uruguay y el cuadro aurinegro le contrata definitivamente. Sin embargo, las necesidades económicas del club hicieron que le traspasaran. A Francia, concretamente al Nancy.

«En el país galo hice lo único que yo sabía: goles. No tuve que esforzarme mucho para ser «ídolo». Pero me enloquecía, y también, a mi mujer, la idea de venir a España. Y el Málaga me contrató este año.»

Rosario Central, Peñarol de Montevideo, Nancy de Francia y Málaga de España. Una carrera llena de experiencia y de goles. Porque, como él dice, es lo único que sabe hacer. Es un vicio para él.

«En la Costa del Sol encontré a un entrenador extraordinario. Con mucha capacidad en el cargo. Sin embargo, los resultados no acompañaron y le sustituyeron. Me encuentro cómodo en la Península. Aunque sé, perfectamente, que tengo que adaptarme más al fútbol español. Además, necesito acoplarme con mis compañeros de equipo. Creo que un par de partidos más y ya volveré a ser el mismo de entonces.»

–¿Marcando muchos goles?

–Sí; es una de las deudas que tengo conmigo mismo.

El Málaga tiene que ir para arriba. Porque tiene gente para ello. Tiene grandes jugadores. Bustillo, Macías, Guerini..., todos. Ya lo verá. No pasaremos apuros en la Liga. Y yo... quiero triunfar en España.

Raúl Osvaldo Castronovo, veintiséis años y una pasión: marcar goles.

Enrique PIERI



Club Deportivo Málaga. De pie: Deusto, Martínez, Iríes, Monreal, Requejo y Macías. De rodillas: Castronovo, Bustillo, Orozco, Vilanova y Uriarte.

El caso del jugador de la Unión Deportiva Las Palmas es idéntico al de Sotil

PEDRO ANDRES VERDE ESPERA SER ESPAÑOL MUY PRONTO

«Mi actual situación en el equipo es una experiencia bastante triste»

«Estoy completamente recuperado de la grave lesión que sufrí la pasada temporada»

MUCHO se habló en el pasado mes de diciembre sobre el tema de los oriundos, de la doble nacionalidad y la inminente nacionalización de Hugo Sotil y los argentinos Rubén Hugo Ayala y Ramón Armando Heredia. También la Unión Deportiva Las Palmas está esperando que los papeles de uno de los sudamericanos se arreglen.

No se trata de Daniel Carnevali, aunque existe la posibilidad de que se convierta también en ciudadano español. No. Se trata de Pedro Andrés Verde. Aunque el club le dio oficialmente la baja para que Enrique Wolff pudiera incorporarse, como segundo extranjero, el jugador continúa en las Islas Afortunadas.

–El caso mío es como el de «Cholo» Sotil.

Resignado. Entrenando todos los días bajo las órdenes de Pierre Sinibaldi y entregándose, con ganas, en los partidos amistosos.

–¿Una experiencia distinta?

–Ya lo creo. Es una experiencia distinta y triste a la vez. Pero una vez que se arreglen mis papeles será algo muy «lindo», ¿no cree? Considero que para conseguir algo, para lograr un objetivo, se debe sufrir un poco. Así será más hermoso. Se crea uno cierta responsabilidad ante los que nos apoyaron.

Los aficionados canarios le piden diariamente autógrafos. Pedro Andrés Verde no está solo. Y cuando asiste a las sesiones matutinas, los fanáticos le rodean. Le animan e incluso muchos quieren posar con él en una foto. Para el recuerdo.

–Habrá pasado unas fiestas muy solitarias, ¿no?

–Eso, no. Porque Carnevali, Wolff y Fernández, con sus familias, se unieron para festejar la Navidad y el año nuevo y yo estuve con ellos. No me encuentro solo en las islas. Además, muchos aficionados me llamaron por teléfono para felicitarme las Pascuas. También los directivos canarios. Sólo tengo agradecimiento hacia ellos, porque se portaron francamente bien.

–¿Confían en usted?

–Figúrese... Si me lesioné la temporada pasada y todas son atenciones para mí.

–¿La lesión le puso barreras a su carrera?

–No lo voy a negar. Así fue. Por eso pasé casi inédito la temporada anterior, en la que yo había puesto todos mis anhelos por corresponder a las personas que me habían contratado.

VACACIONES OBLIGADAS

Antonio Betancort y el gerente del club viajaron a Buenos Aires cuando se abrió la importación de extranjeros en el fútbol español. En aquella margen del Plata hicieron dos contrataciones. Una de ellas, un portero, que después sería la gran figura del equipo canario. Luego, un goleador joven, que se destacaba en el cuadro «pincharrata» de los campeones mundiales de clubs (1968). No se dudó ni un segundo. También el delantero centro pasaría a integrarse en la plantilla de la Unión Deportiva.

Poco a poco fue cogiendo ritmo y adaptándose al fútbol isleño. Asimismo comenzaron a conocerse sus goles en el Insular. Y en los campos foráneos.

Un mal día sintió un agudo dolor en la ingle.

–¿Cómo fue esa lesión?

–Un esfuerzo realizado en campo encharcado, que en lugar de curar a tiempo lo fui dejando, pensando que no sería nada. Las molestias fueron aumentando hasta que no pude seguir más.

–¿Le tuvieron que intervenir quirúrgicamente?

–Exacto. De los abductores.

–Después, ¿vacaciones obligadas?

–¡Qué remedio! fue antes del mes de julio. Y pensé lo lógico: que el club me daría la baja. Pero me sorprendió, ya que me hizo una proposición para que me quedara. Y aquí estoy.

–¿Vegetando?

–No es la palabra más adecuada. Pero no juego desde que me operó el doctor Naves.

–¿Cuánto hace que volvió a los entrenamientos?

–Hace tres meses. Estoy fenomenal. Ya no siento nada. Pero me aburro, aunque me entreno más que nunca y con más ilusión y ansias.

–¿Desconoce cuándo volverá a los terrenos de juego?

–Tenía esperanza que fuese el 20 de diciembre, cuando se anunció que Sotil iba a ser nacionalizado. Creía que me tocaría también a mí, porque los papeles están entregados en el Ministerio correspondiente. Pero no ha sido así.

–¿Se desilusionó?

–Algo. Pero no del todo. Porque sé que jugaré. No sé cuándo, pero... A ver lo que pasa con Asuntos Exteriores, que debe ser el que tiene que dar el visto bueno a nuestros papeles.

LAS LESIONES

Los aficionados canarios hablan y hablan de Verde. Incluso aparecen en la isla algunos reportajes del argentino. Es la esperanza. Es el hombre que tienen en reserva y el que, sin duda, les proporcionará lo más importante en el fútbol de antes y de siempre: goles.

–¿Es ambidextro?

–Sí. Me da igual. Pero en Argentina decían que tenía buen olfato para el gol. Un oportunista que no desaprovecha ninguna ocasión. Sin embargo, también me gusta distribuir juego. Mis compañeros también pueden marcar goles. No soy egoísta en este aspecto.

–¿Cómo ve al equipo en la actualidad?

–Está pasando una época en la que todos se lesionan. Es una desgracia. Pienso que la plantilla es muy buena. Practican un fútbol muy técnico y con grandes posibilidades para quedar bien clasificados al final de la Liga.

–Pero, por ahora, no le va tan bien que digamos, ¿no?

–Es cierto. Por las lesiones. Porque se está restructurando con éxito el equipo. Con gente joven y con unas cualidades enormes.

–¿Como Roque y Félix?

–Usted lo ha dicho.

–En el Manzanares, a pesar del rotundo resultado, nos gustaron estos dos valores canarios. ¿Qué puede decir de ellos?

–Les falta adquirir algo de experiencia, pero condiciones tienen muchas.

–¿Salvarán este bache de juego?

–Creo que sí. Las Palmas, para mí, exceptuando el Atlético de Madrid y Zaragoza, es uno de los equipos que juegan mejor al fútbol. Es un espectáculo ver al conjunto en acción.

Verde está esperando los papeles. En el anonimato, al igual que sus goles..., que posiblemente llegarán.



Vicente BERENGUER



Con el uniforme de la Unión Deportiva Las Palmas.

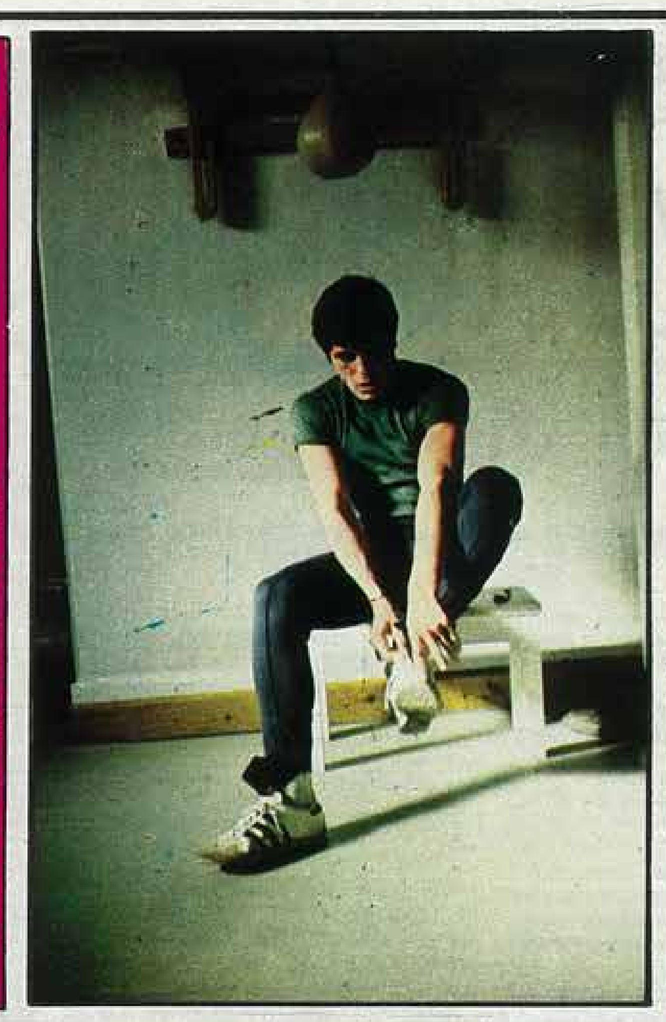


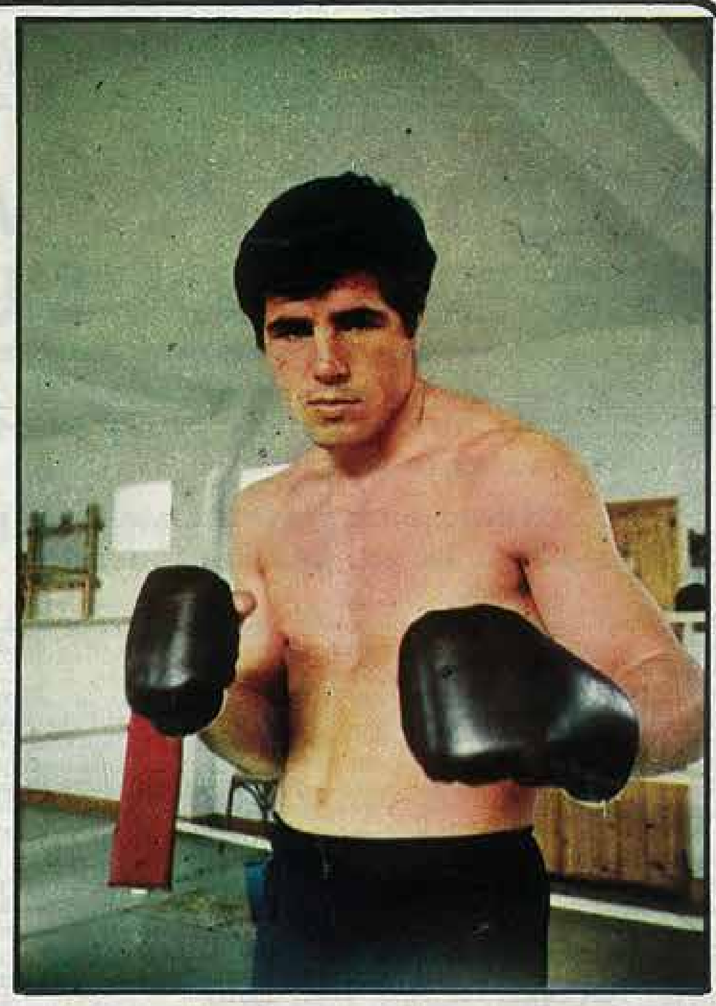
Otra vez en acción. A Verde le sale al paso Touriño, en el estadio de Chamartín. (Foto Nicolás.)

José Durán, todo un campeón

● Cuando José Durán se proclamó campeón europeo, al vencer a Jacques Kechichian el 7 de junio del pasado año, contrajo ante su propia conciencia de púgil profesional la responsabilidad de llevar dignamente sobre su cabeza la corona continental de los superwelters. Y Durán, en ese espacio exacto de siete meses (del 7 de junio pasado al 7 de enero actual), no ha perdido la oportunidad de demostrar que es todo un campeón. José Durán ha viajado dos veces a Berlín y una a Viena, para decirlo, con auténticas exhibiciones de su ciencia pugilística, que es un soberano del ring. Eckhard Dagge, Johann Orsolics y Franz Csandl han significado los atestes que nuestro boxeador ha resuelto con brillantez. José Durán es un campeón auténtico. Y esa autenticidad está respaldada por el hecho de que las tres veces que ha puesto en juego su título haya sido fuera de nuestras fronteras, donde precisamente no se encuentran caminos cubiertos con pétalos de rosas...

(Fotos Macario.)





«EL DIVINO»

ZAMORA cuenta su vida



«NO HAY MAS QUE DOS PORTEROS: SAN PEDRO, EN EL CIELO, Y ZAMORA, EN LA TIERRA»

Uno de los clásicos despejes de puño de Ricardo Zamora.

Escribe:
LUIS MIGUEL LAINZ

Fotos:
SEGUI Y ARCHIVO DE «as»

CAPITULO I

MUCHOS le llaman Ricardo Zamora. Otros le llaman Zamora —así, a secas—. Unos cuantos le denominan «el héroe de Amberes». Algunos —bastantes— le nombran por don Ricardo. Otros, «el divino». Pero, en cualquiera de los casos, todos saben que Zamora es el número uno. Sus éxitos siempre fueron, son y serán recordados. Los elogios que de él se han hecho han sido muchos, uno detrás de otro. Ahora, cuando escribo, no puedo menos que recordar la frase de un colega francés, de cuyo nombre siento no poder acordarme. El periodista escribió: «No hay más que dos porteros: San Pedro, en el cielo, y Ricardo Zamora, en la tierra...»

Para el deporte español, para el fútbol mundial, la fecha del 21 de enero de 1901 es importante. Ese día, en Barcelona, nacía Ricardo Zamora en el seno de una familia medio acomodada. Don Francisco y doña Amparo eran los felices padres de una criatura que, con el paso de los años, daría algún disgustillo a sus progenitores y muchas alegrías a todos cuantos rodean el mundo de ese deporte, por aquel entonces prácticamente nuevo..., pero no menos importante por su proyección y repercusión.

Y don Ricardo, después de pasar unos pocos años cogido a la falda de su madre, empezó a estudiar. Don Francisco tenía la ilusionada idea de que su hijo fuera médico. Empezó a inculcarle la idea, una idea que resultaría frustrada por culpa de ese veneno que es el fútbol... Pero Ricardo Zamora no caminó solo en la intención de ser futbolista. Entonces no había profesionales, no había dinero. Todo se hacía por verdadera afición.

—Armet Pakan me inculcó esa tremenda afición.

Ricardo Zamora, en el colegio, había sido «envenenado». Pronto, muy pronto, empezó a darle patadas a las célebres pelotas de trapo que los colegiales usaban en las horas del recreo. Al salir del colegio —como todos hemos hecho alguna vez en nuestra vida— era inevitable corretear por las calles con el balón en los pies, montar los duelos futbolísticos callejeros entre los muchachos de un inmueble y los de la casa contigua. Horas y horas, una tras otra, sin interrupción, Zamora correteaba por aquella calle Sepúlveda, en la que don Ricardo había visto la luz por primera vez. La luz balompédica, claro. La calle Sepúlveda —algunos la han llamado plaza— estaba a escasos metros de la casa donde vivía, en la calle Diputación.

Llegar a casa sudando, con los zapatos rotos, como quien atraviesa una puerta heroicamente, como si llegara de librar un feroz duelo, como si viniera... de la guerra, era el plato de todos los días.

—La bronca era inminente. Aún no había atravesado el recibidor y ya estaba el bueno de mi padre reprimiéndome. Me imponía duros castigos, a la antigua usanza. Pero mi sueño podía más que nadie. Yo quería ser futbolista.

Don Francisco decidió que la familia Zamora —doña Amparo, Ricardo, Francisco y el padre— cambiase de domicilio. El número 76 de la ronda de San Antonio era la nueva casa del travieso Ricardo Zamora. Ya tenía diez años nuestro personaje.

—Por aquel entonces comencé a jugar en los equipos colegiales. Los partidos los jugábamos en la plaza Universidad. Más de una vez llegaba mi padre, me tiraba de las orejas y... se acababa el partido. Seguro que olfateaba que aquella afición mía por el fútbol me iba a impedir que estudiara la carrera de Medicina. Ese era su sueño.

Un buen día, Zamora, que jugaba de delantero, sufrió su primera lesión. Fue grave...

—Me di un fuerte golpe en un pie. La herida, por lo visto, se infectó rápidamente. Tuve que ser intervenido quirúrgicamente, para evitar la gangrena. Estuve dos meses en cama, sin moverme.

—Le sentaría mal a su padre...

—Eso es indudable. Me hizo prometerle que no volvería a jugar. Y así lo hice.

—¿Por qué volvió entonces?

Ricardo Zamora piensa, recuerda...

POR UNA PIEL DE NARANJA

—Un buen día, después de mi convalecencia, salí a la calle. Paseando, tropecé con una piel, con una cáscara de naranja. Aquello fue intuitivo. Le di un patadón. Me sentí a mis anchas, como nuevo, como si me hubiera tocado la lotería... Loco de contento.

Zamora estaba envenenado. Tanto que incluso hizo claudicar a su padre. Estudiaba, sí, pero eso no fue obstáculo para que una tierna carta a los Reyes Magos le proporcionara un equipo de futbolista. Un balón, unas botas, una camiseta, que Ricardo Zamora lució como si fuera una corona real, un manto de púrpura...

«MI PADRE QUERIA QUE FUESE MEDICO»

Armet Pakan inculcó a Zamora la afición por el fútbol.

–Empecé en el Centro Obrero Católico de San Vicente de Paúl. Aquello era ya un equipo bastante serio.

Pero, a pesar de ello, todo empezó en el Universitario. ¡Y vaya debut! Le fueron a buscar, le enfundaron la zamarra de guardameta y le colocaron bajo los palos en un encuentro ante el Barcelona. ¡Ni más ni menos!

–¿Salió asustado?

–¡Ya lo creo! Mira si saldría con miedo que me hicieron cuatro goles en el primer tiempo. Luego me serené y no volvieron a meterme ninguno en aquel encuentro.

Ricardo Zamora tenía parentesco con don José María Tallada, entonces directivo del Español. Aquello le sirvió para ingresar en el club albiazul cuando apenas si contaba los quince años de edad.

–Todo fue llegar y besar el santo. El día 23 de abril de 1916 me hicieron debutar en Madrid, ante el Real.

El resultado habla por sí solo. El Español pudo empatar a un tanto... gracias a las intervenciones de Zamora, que, in extremis, salvó más de un peligro. Se llegó al 12 de junio de ese mismo año de 1916. Zamora debuta en Barcelona ante los azulgranas. Nuevamente el empate sirve de resultado. Esta vez a Ricardo Zamora le habían hecho tres goles. Pero en la temporada 1916-17 el Español conseguía el subcampeonato de Cataluña, y Zamora era el portero menos goleado. Al año siguiente, Zamora encaja tan sólo diez goles en toda la temporada. Su Español se proclamaba así campeón de Cataluña, para quedar relegado al segundo puesto la temporada 1918-19.

La vida deportiva de Ricardo Zamora vive entonces un momento importante. Un momento que pudo ser, por sí solo, decisivo.

–Mi padre se puso gravemente enfermo. Yo, entonces, no estudiaba. Mi padre me hizo reflexionar y me pidió que dejara el fútbol y me pusiera a estudiar. Yo abandoné mi pasión por el fútbol.

Aquel muchacho que se presentó en Madrid, el día de su debut como jugador del Español, vestido de calle con pantalón corto, había vivido ya una primera etapa de su vida.

–Lo cierto –nos dice don Ricardo– es que no fui a Madrid con pantalón corto. Don Genaro de la Riva me compró mis primeros pantalones de «hombre» el día anterior de salir hacia Madrid. No le hacía ninguna gracia que el portero del Español fuera un mocoso de pantalón corto.

VUELTA A EMPEZAR

Murió don Francisco y Ricardo siguió estudiando. Se olvidó del fútbol, aunque de reojo seguía viviéndolo.

–¿Cómo le repescaron?

–Fue sencillo. Unos compañeros de estudios me pidieron que jugara con ellos en una peña azulgrana. En principio, me resistí. No quería faltar a la promesa que le había hecho a mi padre antes de su muerte. Ellos insistieron y yo puse una condición.

–¿Cuál fue?

–Les dije que no jugaría de portero. Si me querían para actuar como delantero, bueno. Aceptaron.

–¿No le supo mal faltar a la promesa que le había hecho a su padre?

–Sí, desde luego. Lo sentí mucho, pero mi vocación por el fútbol había podido más que yo.

Y don Ricardo, entonces Ricardo a secas, jugó como delantero centro con los de la peña azulgrana, hasta que un directivo barcelonista se dio cuenta de que el gran Ricardo Zamora estaba al alcance del Barcelona. Lo tenían en su propia casa y habían tardado en darse cuenta...

–Vinieron a buscarme para que jugara de portero. ¡Y no les costó nada! El gusanillo del fútbol seguía carcomiéndome.

–¿Cuánto percibió por el fichaje?

–Nada. Entonces el fútbol era amateur. No había ni sueldos, ni ficha.

–¿Había alguna prima?

–De vez en vez. A veces, al ganar un partido muy importante, un directivo se sentía generoso y, de su propio bolsillo, nos daba alguna prima. No recuerdo de qué cuantía, pero calculo que no serían más de cinco o diez duretes.

Zamora y Samitier ingresaron prácticamente juntos en el Barcelona. El estadio de Las Corts estaba a punto de ser inaugurado.

–¿Recuerda el primer gol que le hicieron?

–No, pero debió de ser en fuera de juego...

Ricardo y Pepe hicieron muy buena amistad. Juntos empezaron a ir a todas partes, como dos hermanos.

–Recuerdo una anécdota de los dos. He de confesarlo. Nos gustaba salir de noche. Y, ya se sabe, siempre ha habido malas lenguas. Un buen día empezó a circular el rumor de que nos habían visto borrachos a los dos en un tugurio. Y lo más curioso es que Pepe bebía leche y a mí sólo me gustaba la gaseosa...



Zamora y Belmonte, dos mitos de la época. El semanario taurino "Zig-Zag" publicó en 1924 estas caricaturas, en las que llamaba a uno Belmonte del fútbol y a otro Zamora del toreo.

Le llamaban «el pavero», y le caricaturizaron así.

Zamora y Belmonte, los ídolos de su época.

«A LA VUELTA DE LA OLIMPIADA DE AMBERES ME MOLIERON A MULTAS EN LA ADUANA»

TRES AÑOS BRILLANTES

No tardó Ricardo Zamora en ser llamado a ocupar la plaza de guardameta internacional. Su categoría era de sobra conocida por todos los aficionados al fútbol, a un fútbol que estaba en auge porque había pasado ya su época inicial de captación y aprendizaje. El fútbol empezaba a mover masas, a servir de lazo de unión entre los países europeos y mundiales. Nacían las competiciones internacionales...

La Olimpiada de Amberes, en 1920, fue la de la consagración de Zamora, la de la medalla de plata para España.

—Debuté ante Dinamarca, el 28 de agosto de 1920. Ganamos por uno a cero. El gol lo hizo Patricio. Lo recuerdo como si lo estuviera viviendo en estos momentos.

Zamora ocupó la puerta en aquella ocasión. Junto a él jugaban otros diez jabatos: Otero, Arrate; Samitier, Belauste, Eguizábal; Pagaza, Sesúmaga, Patricio, Pichichi y Aedo.

—¡Vaya selección aquélla!

—¿Recuerda el resto de los resultados que se dieron en sus siguientes pasos en aquella Olimpiada?

—¡Cómo no voy a recordarlo! Un par de días después de aquel debut, ganamos a Suecia por dos a uno. Más tarde fue Italia la que tuvo que inclinarse ante nosotros por dos a cero. Holanda, ahora subcampeona del mundo, no pudo resistir nuestra fuerza. Les metimos tres goles y ellos sólo nos hicieron uno.

—¿Por qué se perdió la final?

—Bélgica era entonces un cuadro muy potente. Nos ganó por tres a uno. Me llevé un gran disgusto.

Pero la hazaña ya estaba hecha. España, una desconocida en el concierto mundial, había realizado la gesta de conseguir la medalla de plata en una Olimpiada. Y Zamora, un verdadero valladar, mereció el sobrenombre de «El héroe de Amberes».

El regreso triunfal a España tuvo una nota anecdótica para Ricardo Zamora. Con las pesetas que tenía y las que le habían dado como prima por aquella gesta, don Ricardo se hartó de comprar recuerdos y más recuerdos, regalos y más regalos... Volvía de Amberes cargado de paquetes.

—En la aduana me hicieron pagar una fortuna. Me asaron a multas.

Pero eso era lo de menos. El triunfo, el recibimiento a la llegada a la piel de toro, había sido apoteósico. La gesta había servido para que la gente le diera más importancia al fútbol, para que los aficionados hicieran largas colas para comprar una localidad para ver en acción a Ricardo Zamora.

¿Qué es la zamorana? ¡Y quién no lo sabe o no lo ha visto! Zamora, genial siempre, inventó su parada, su intervención característica. Todos usaban el puño para alejar el balón. Y Zamora usaba el codo. Y vaya si volaba el cuero...

Al margen de su debut internacional, Zamora se constituyó en una de las piezas más importantes del cuadro azulgrana, de un equipo que día a día iba ampliando su número de asociados, de un conjunto que se iba haciendo famoso y temible más allá de las fronteras españolas.

—Recuerdo que finalizamos la temporada 1919-20 sin haber perdido ni un solo encuentro.

—¿Qué destacaría más de aquella temporada?

—Un hecho importante fue la dimisión de Juan Gamper, el 19 de junio de 1920. Era un presidente ejemplar. A mí, sinceramente, no me hizo gracia que el fundador dejara el club.

La temporada 1920-21 empezó con grandes auspicios. El día de Navidad el Sparta de Praga visitó el campo de la Fuxarda. Ante 15.000 espectadores, y con mucho público en la calle, el Barcelona perdía por 3-2 ante un cuadro considerado como el mejor de Europa. Al día siguiente, festividad de San Esteban, se jugaba la revancha. El Barcelona batía al Sparta por 2-0. Zamora, una vez más, había sido uno de los héroes.

—¿Cuál es el recuerdo más grato de la temporada 1921-22?

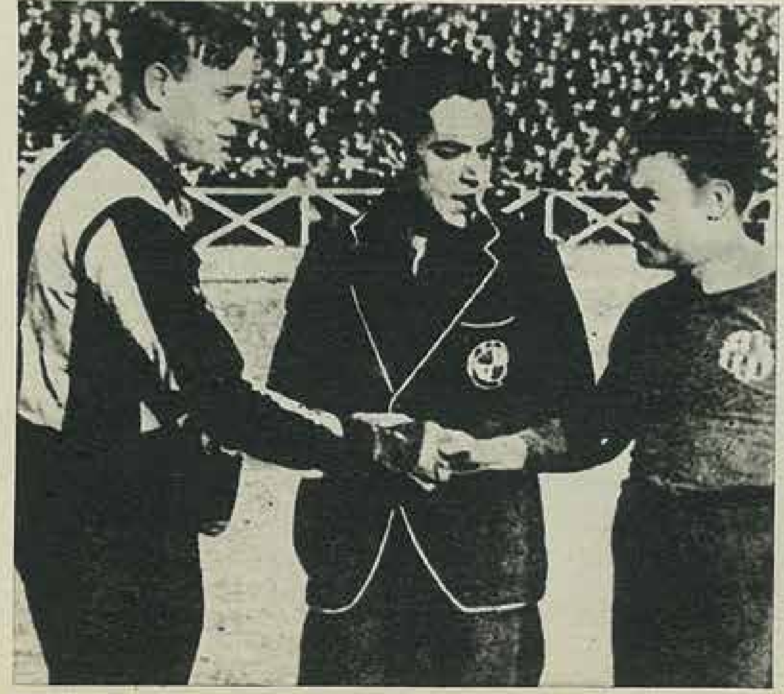
—Creo que el título de campeones de España de Copa. Después de ir superando las eliminatorias con cierta facilidad, vencimos en la final al Real Unión de Irún por cinco a uno. Como verás, fue un resultado sin paliativos...

Y sucedió lo irremediable. Irremediable porque Zamora vivía, desde su infancia, con los colores blanquiazules en la mente. Quizá influyera el hecho de que la nave azulgrana había cambiado de presidente. O tal vez don Ricardo Graells no tuviera culpa alguna. O a lo mejor fue un pariente suyo el que influyó en la decisión de cambiar de aires.

Ricardo Zamora nos lo cuenta...



Esta es la foto de un equipo campeón con su ídolo.



El colegiado señor Llovera, juez y testigo del apretón de manos entre Zamora y Planas. Era un Español-Barcelona.



Zamora, como capitán, entregando flores al adversario.



«No soy el más indicado para meterme en las alineaciones.»



«Sé hasta dónde puedo llegar.»



«Nunca descuidé mi preparación.»

Cumple su quinta temporada en el Madrid

Touriño, entre la sinceridad y la diplomacia

«En la vida decir la verdad suele doler a las personas»
«No tengo que engañar a nadie. Soy español»
«Creo que en el equipo no existen titulares ni suplentes»

Por Luis Miguel GONZALEZ

NOS hemos encontrado en una de las puertas del estadio. Un día de entrenamiento. No hay, por supuesto, esa algarabía, ese ambiente, por los alrededores del Chamartín en un domingo futbolístico. Hemos coincidido con Juan Carlos Touriño media hora antes de que se enfundara el chándal para iniciar la sesión preparatoria.

Ha pasado ya un lustro desde que firmó por la entidad madridista este muchacho, al que siempre he visto con un gesto sonriente. Sin expresar vanidad y sí, por el contrario, modestia en sus palabras.

Supo salvar infortunios. Supo reflexionar ante la adversidad. Porque, antes de iniciarse la temporada, se habló, se comentó, de que Touriño dejaría de pertenecer a la plantilla del Real Madrid. Incluso, en esa incertidumbre que suelen producir los rumores, algún que otro club entreabría sus puertas para que Touriño meditara su situación.

—¿No llegó a preocuparse?

Nos hemos detenido al borde de unas escalerillas. La mañana es fría y algún que otro chaval espera impaciente la llegada de los famosos.

—Era lógico que estuviera un poco preocupado. No obstante, yo seguía cuidando mi preparación. Nunca llegué a perder las esperanzas de seguir perteneciendo al Real Madrid.

Dos o tres conversaciones con la directiva y se llegó a un mutuo acuerdo. Otro año más con los de Chamartín. Un año, mejor dicho, una edición liguera, pródiga en buenos resultados. Pródiga en triunfos y con un liderato en el que la nave blanca parece afianzarse. En esa nave donde titulares y suplentes, con signos opuestos, desean empuñar el timón hasta anclar en el título.

—¿Cuál es la situación de Touriño?

—Creo que en el Real Madrid no existen titulares ni suplentes. Los que formamos la plantilla, todos, conocemos nuestra responsabilidad y estamos a disposición del técnico. Pienso que no existen tantas diferencias entre unos y otros.

—Salvo cinco o seis partidos, con usted sólo cuenta Miljanic para unos minutos...

—No soy el más indicado para meterme en las alineaciones ni en las tácticas que haga el «míster».

—¿Hay algún motivo especial?

—No sé... De verdad, no son cosas que yo pueda saber.

—¿Debería estar Juan Carlos Touriño entre los titulares?

Hemos bajado unos cuantos escalones. Se ha quedado pensativo y su mirada, fija en un indeterminado lugar, le deja el semblante serio.

—¡Qué quiere que le diga!

—Lo que supone verse en el banquillo...

—Lógicamente, todos queremos jugar. Salir desde el principio. Y esto es imposible. Yo, particularmente, sé bien lo que puedo dar de sí. Sé hasta dónde llegan mis fuerzas. Llevo mucho tiempo en el fútbol, y siempre he procurado superarme.

Es una forma, la superación, que puede conducir al éxito.

Cuatro hombres, domingo tras domingo, acompañan al técnico en el banquillo del estadio. A veces, los puños se crisparán en esa jugada decisiva y, en otras, el pensamiento del cuarteto suplente tendrá frases silenciosas: «¡Ese balón yo no lo habría fallado!» «¡Si yo hubiera salido...!»

—José Luis, Camacho, Rubiñán, Verdugo... ¿Es mejor que ellos Touriño?

Ahora sonríe. Ahora su cabeza se mueve dubitativamente.

—Juan Carlos Touriño no es mejor ni peor que nadie. Cada uno tiene su estilo, sus cualidades y, como le he dicho anteriormente, todos deseamos jugar.

Fue «comodín» en todos los puestos de la zaga. Supo lo que es vigilar al extremo o al delantero centro rival. Salir airoso de la jugada o verse en trance comprometido.

—¿Cuál es su verdadero puesto?

—Mi verdadero puesto es «marcador de punta». Pero esto no quiere decir que no esté a las órdenes del técnico y juegue en el puesto que él me diga.

—Por cierto, ¿habló con Miljanic?

—No hay motivos para hacerlo. Todos los viernes nos da una interesante charla.

—Me refiero a su situación...

—Yo la conceptúo normal, aunque sería más normal si estuviera jugando. Miljanic tiene sus razones, que hay que respetar, y yo, las mías. Lo único que deseo es ser útil al equipo.

Es una ventaja sustanciosa sobre su inmediato seguidor. Son esos puntos que separan en la tabla y sobre los que se empieza a vaticinar.

—Ya dicen que serán campeones...

—Hemos dado un importante paso, tras ganar al Barcelona. No obstante, aún queda toda la segunda vuelta por jugarse. De seguir por esta línea, pienso que sí podemos obtener el título.

—¿Y la Recopa?

—Habrá que luchar, como en la Liga, a tope para conseguirla.

Recuerdo que hablé con Touriño cuando apenas habían transcurrido un par de horas que salió del Juzgado. Cuando el tema de los oriundos llegó a su más alto grado. Cuando Juan Carlos, al otro lado del hilo telefónico, me decía:

—Yo estoy totalmente tranquilo.

—¿No ha influido eso en su ánimo?

—En absoluto. No tengo que esconderme de nada. Desde que llegué a España mi color siempre fue el del Real Madrid. Pero por encima de mi sentimiento deportivo está otro color que va unido a mi ser desde que yo nací: soy español de verdad. Tendré muchos defectos, pero puedo presumir de una virtud: soy sincero en todos mis actos. Aunque, en la vida, a veces decir la verdad duela a otras personas.

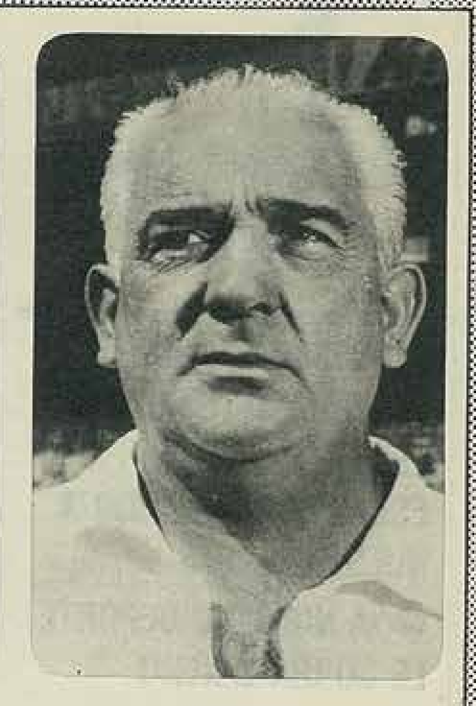
Ahora, tras la media hora de charla, nos encontramos a la puerta del vestuario. En ese vestuario que para Juan Carlos Touriño es más que familiar. Un lustro ha pasado ya desde que llegó a España.

Touriño, un muchacho sincero que supo salvar infortunios y superarse ante la adversidad.



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





MUNDO, «EL CAÑONERO» DE MESTALLA

BARACALDO, Altos Hornos, industria siderúrgica, coros musicales, afición por la caza y... fútbol. Sí, balompié en el campo de Lasesarre, casi una «catedral» del fútbol español de Segunda División. El Baracaldo –camiseta amarilla y negra– es como algo consustancial a la industriosa población. Sin embargo, Baracaldo, cantera prolífica como pocas dentro del fútbol nacional –ha dado gran cantidad de jugadores internacionales–, ha visto cómo muchos de estos valores, de esta producción de futbolistas, no han [illegible]stido nunca los colores de la entida[illegible] Lasesarre.

Esto le pasó a Edmundo S[illegible]ravanco. El aficionado de to[illegible]spaña y el fútbol nacional le conoció [illegible]omo Mundo. Y sus campañas en el Valencia como delantero centro le auparon a la fama nacional, como jugador de club, y a la internacional, llevando la elástica de España.

Mundo nació en Baracaldo, en Vizcaya, el 22 de enero de 1916. Entonces, España estaba alejada de la guerra mundial y la política de nuestro país era de estricta neutralidad ante las batallas que se desarrollaban en Europa. Mundo creció en una época de paz y se dedicó a desarrollar sus innatas condiciones naturales de fuerza y potencia. Y el fútbol –como no podía ser menos tratándose de Baracaldo– fue una de sus más caras ilusiones. Y en el modesto equipo regional de Lejona, en Las Arenas, comenzó a jugar Mundo como ariete, buscando el marco adversario y tratando de llegar al equipo que es aspiración de todo chaval vizcaíno: el Athletic. Y, efectivamente, en San Mamés se ve con la elástica rojiblanca de los «leones», por cuyo club firma contrato en 1935. No llega a ser titular, porque Bata acapara el puesto, y como interiores están Iraragorri –que es un portento y es, además, insustituible– y Chirri, primero, y, más tarde, «Pachi» Gárate.

La guerra civil corta su carrera, pero al término de la misma, Mundo va a tener la gran oportunidad de su vida, porque formando parte del cuadro del Recuperación de Levante, termina por ingresar en el Valencia, donde comienza a marcar goles en cantidades insospechadas. Mundo pronto alcanza fama como rematador, y en el primer año liguero –1939-40– ya sabe lo que es competir, a los efectos de hacer dianas, con los consagrados Elícegui (Atlético Aviación), Unamuno (Athletic de Bilbao), Campanal I (Sevilla), Vergara (Barcelona) y Nolete (Celta de Vigo).

El Valencia consigue los servicios de Guillermo Gorostiza, que sólo jugó una temporada, tras nuestra guerra, en el Athletic de Bilbao, y forma una delantera sensacional, integrada por Epi, Amadeo, el propio Mundo, Asensi y Gorostiza. Un ataque que pulveriza las redes adversarias y que lleva al gran equipo de Mestalla, por primera vez, a la conquista del título de campeón de España de Copa, al vencer al Español en la final disputada en el viejo Chamartín. Mundo ya es campeón de Copa y en esa misma temporada de 1941-42 alcanza, asimismo, también el galardón de campeón de Liga. Luego, con el tiempo, Mundo sería dos veces más campeón liguero y alcanzaría, asimismo, un título de Copa.

Eduardo Teus, el que fue gran periodista madrileño, era por aquel entonces, tras nuestra guerra, seleccionador nacional. Su campaña fue excelente, pues, de seis partidos jugados bajo su mando, la selección hispana sólo perdió un partido en Milán, ante el cuadro nacional de Italia, por aquel entonces, indiscutiblemente, el mejor de Europa. Eduardo Teus cuenta con Campanal en los dos primeros partidos jugados por España, pero ya en el tercero, con Suiza, en Valencia, da entrada en el ataque a Mundo, que responde plenamente a la confianza depositada en él, marcando dos goles al portero suizo Ballabio. Mundo se alinea dos veces más y ya no vuelve a la selección hispana. La verdad es que Mundo, cuando estaba jugando en Berlín, en 1942, ante Alemania, con resultado final de empate a un tanto, sufrió una lesión que dio paso a Martín, el que fue gran ariete del Barcelona. Este y Zarra cerrarían ya de forma definitiva el paso como delantero centro en el seleccionado español al gran jugador valencianista.

Mundo prolongó durante muchos años su actividad deportiva, y es en el transcurso de la temporada 1950-51 cuando decide retirarse de la vida activa como jugador y pasar a ejercer como entrenador, en cuya labor desarrolló amplia actividad en numerosos equipos nacionales. Tras no pocos años en la materia, impartiendo su magisterio como técnico, Mundo vuelve a Valencia, que es como su ciudad de toda la vida, y se establece como industrial. En la capital del Turia sigue y es ahora cuando vuelve como en sus buenos tiempos de jugador en activo a figurar como un semidiós del fútbol español, a cuyo desarrollo y grandeza prestó su valiosísimo concurso.

Mundo, el «cañonero» de Mestalla, un ariete nacido en Baracaldo para ser figura y goleador del Valencia.



ASI ERA

- Mundo fue un delantero centro «tanque». Muy fuerte, potente, con un poderoso disparo con ambas piernas; tenía, asimismo, un buen remate de cabeza. Su gran condición fue su inmensa codicia ante el marco adversario, su valentía sin límites y, de forma especial, su sentido de la oportunidad ante el cancerbero. Marcó muchos goles por saber estar en el punto neurálgico de la jugada, porque tenía un excelente olfato del gol. No dio, jamás, un balón por perdido, y eso le hacía doblemente peligroso.

(En el grabado le vemos acosando al portero del Atlético de Madrid, Pérez, al tiempo que el defensa colchonero Aparicio le vigila, en partido jugado en el estadio Metropolitano, de Madrid, en septiembre de 1947.)



● «CESAR HA SIDO EL MEJOR ARIETE QUE HA TENIDO EL FUTBOL ESPAÑOL DESDE 1939 A NUESTROS DIAS»

● «A NUESTRO DEPORTE LE SOBRA DINERO Y MATERIALISMO»

CONTESTA como si estuviese en el área adversaria. Como si en sus viejos tiempos de jugador, cuando los defensas y el portero contrario veían en él a una auténtica pesadilla. Si era contundente rematando y acosando entre los defensas del cuadro contrario, así es ahora, en los momentos en que el periodista le hace estas preguntas estándar de esta sección de los semidioses del fútbol español. Mundo siempre fué así y estamos seguros que así se morirá.

Como es lógico, no comprende el fútbol actual con tanto exceso de centrocampistas y con la ausencia del remate a gol. Añora los corners y el poco fruto que hoy se saca de dicha jugada, cuando en sus tiempos, precisamente un saque de esquina equivalía a medio tanto. Mundo no se «anda por las ramas» a la hora del enjuiciamiento y en su selección ideal realiza una especie de «combinado» que refleja la instantánea y la conjunción de jugadores de diversas épocas de nuestro fútbol. Mundo fue así y los años no le han cambiado.

—¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida?

—No puedo definirme por uno solo, puesto que nunca llegaría a concretar si ha sido mejor Pelé que Di Stéfano o viceversa. A esos dos superfenómenos tengo que añadir que me gustó muchísimo el holandés Wilkes en su etapa en el Valencia.

—¿Si hoy tuviese veintidós años, en qué puesto podría seguir jugando?

—Hombre, con esa edad yo estaría en el área contraria a la caza de un gol. Fue lo mío, pero ahora con los años que tengo ocuparía la demarcación del «listo», el de líbero y creo que cumpliría bastante bien el cometido.

—¿Cuál es el mejor recuerdo deportivo de Mundo?

—La última final que jugué en el Bernabéu en 1949. Fue contra el Athletic y habíamos perdido las de 1944 y 1945. A la tercera fue la vencida. También ha sido una gran satisfacción la Copa de S. E. el Generalísimo que conquistó el Valencia en 1967. Yo era el entrenador y sufrí aquella tarde en el banquillo mucho más que actuando.

—¿Y el peor?

—Alguno hubo. ¿Para qué vamos a recordar las cosas desagradables?

—¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—Creo que el mejor ariete que ha tenido el fútbol español desde 1939 hasta hoy ha



Campeón de España de Copa en el Chamartín viejo, en 1941. Venciendo al Español por tres a uno, los valencianistas muestran la Copa, que es el primer título nacional que alcanzan. De pie, de izquierda a derecha: Asensi, Encinas (entrenador), señor Casanovas (presidente), Bertolí, Sierra, Juan Ramón —que muestra el trofeo—, Gorostiza y Epi; agachados: Mundo, Colina (secretario técnico), Pío, Amadeo, Lelé y Alvaro.



En su época de jugador del Athletic de Bilbao, en la temporada 1935-36. Mundo mira hacia el objetivo del reportero gráfico, mientras Iraragorri parece leer algo. En primer plano, Bata.



Debut en el equipo nacional español. Es en Valencia, ante Suiza, en 1941. Venció España por 3-2. De pie, de izquierda a derecha: Arencibia (suplente), Rovira (suplente), Alvaro (suplente), Oceja, Martorell, Teruel, Raich, Machín y Epi; agachados: Acuña (portero suplente, que jugaría por lesión de Martorell), Conde (masajista), Mundo, Herrerita, Gorostiza, Campos y Germán.



Una delantera realmente sensacional que tuvo el equipo del Valencia. Lo arrolló todo en su época. De izquierda a derecha: Epi, Amadeo, Mundo, Asensi y Gorostiza.

sido el barcelonista Cesar. Fue un jugador muy completo. Dominaba el disparo con ambas piernas y el remate de cabeza suyo nadie lo ha mejorado.

–Juzgue al fútbol español de hoy.

–No me acaba de convencer. Se tira poco a gol y se tarda mucho en llegar al área contraria. Todo el partido se desarrolla en el centro del terreno, y con la moda de emplear la táctica del fuera de juego acabarán por aburrir a los espectadores. Hoy el córner no sirve para nada porque no hay rematadores de cabeza, falta gente que entre con valentía y decisión a buscar el certero remate. Soy realista y veo que el fútbol español se encuentra estancado en los sistemas y en las tácticas.

–¿Qué le falta?

–Continuidad. Ahora mismo hay veteranos en los equipos que continúan en activo por que no se les da oportunidades a los jóvenes. Hay que ir preparando a los que comienzan para que lleguen a la selección nacional con veintitrés años como máximo. La edad ideal para jugar al fútbol actual se centra entre los veinte y los treinta años, salvo que se sea un fenómeno como Beckenbauer.

–¿Y qué le sobra?

–Dinero, materialismo, querer solucionar económicamente toda una vida jugando al fútbol seis meses durante cinco o seis años.

–¿Qué sintió cuando fue internacional por primera vez?

–Eso es una cosa que no se puede explicar. Significa llegar a la meta más alta del fútbol.

–¿Se retiró del fútbol en el momento justo en que debía de hacerlo?

–Desde luego que sí. Como nunca me gustó engañar a nadie, comprendí que había llegado la hora de dejarlo, y dicho y hecho.

–¿Qué hace en la actualidad?

–Atender mi negocio de hostelería, y al propio tiempo soy seleccionador del equipo regional de la Federación Valenciana.



Mundo abandona el estadio Olímpico de Berlín durante el partido Alemania-España, efectuado en 1942. Una lesión que obligó a dejar el terreno al ariete valencianista y que sería la última vez que vestiría la elástica nacional.

SU FICHA DEPORTIVA

● Edmundo Suárez Trabanco (Mundo) nacio en Baracaldo (Vizcaya), el 22 de enero de 1916. Comenzó jugando federativamente en el Lejona de Las Arenas y en 1935 pasó al Athletic de Bilbao. Al reanudarse el fútbol tras la guerra civil (1939) ingresó en las filas del Valencia C. F., permaneciendo enrolado en el club levantino hasta la temporada 1950-51, en que decidió abandonar la práctica del fútbol activo, pasando a ejercer las tareas de entrenador.

Tres títulos de campeón nacional de Liga: Temporadas 1941-42, 1943-44 y 1946-47.

Dos veces campeón de España de Copa. A saber:

Año 1941. Final: Valencia, 3; Español, 1. Equipo valencianista en Chamartín: Pío; Alvaro, Juan Ramón; Bertolí, Sierra, Lelé; Epi, Amadeo, Mundo, Asensi y Gorostiza.

Año 1949. Final: Valencia, 1; Athletic, 0. Formación del Valencia en el Chamartín: Ignacio Eizaguirre; Asensi Alvaro, Díaz; Monzó, Puchades; Epi, Pasieguito, Mundo, Igoa y Seguí.

En dos ocasiones, máximo goleador del Campeonato de Liga:

Temporada 1941-42, con 27 tantos en 22 partidos.

Temporada 1943-44, con 27 tantos en 26 partidos.

Tres veces internacional con la selección nacional A.

En Valencia (Mestalla), el 28 de diciembre de 1941. España, 3; Suiza, 2. Equipo español: Martorell (Acuña); Teruel, Oceja; Raich, Germán, Machín; Epi, Herrerita, Mundo, Campos y Gorostiza. Goles de Campos y Mundo (2).

En Sevilla (Nervión), el 15 de marzo de 1942. España, 4; Francia, 0. Equipo español; Martorell; Teruel, Oceja (Arqueta); Gabilondo, Germán, Mateo; Epi, Alonso, Mundo, Campos y Bravo. Goles de Mundo, Epi y Campos (2).

En Berlín (Olímpico), el 12 de abril de 1942. Alemania, 1; España, 1. Equipo español: Martorell; Teruel, Juan Ramón; Gabilondo, Germán, Mateo; Epi, Alonso, Mundo, Campos y Emilín García. Gol de Campos, de penalty.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»





● «Es muy difícil hacer una selección ideal con jugadores que han vestido la camiseta española en todos los tiempos. Y es muy difícil, porque todas las épocas son distintas y tienen sus características. Me creo que la que hago es la más idónea. Reconozco que quedan fuera muchos jugadores excelentes que he conocido, pero sólo pueden jugar once. En eso, no hay duda.»

Pirri: «No creo que esté en condiciones de poder jugar contra Escocia»

«EL PRIMER PARTIDO QUE JUGARE A TOPE SERA EL AMISTOSO QUE TENEMOS EL DIA DOS DE FEBRERO EN ALEMANIA»

«¡OJALA QUE PUDIESE ESTAR EN VALENCIA!»

Y SOBRE EL FUTURO BLANCO EN LA LIGA, ASEGURA:

«PODEMOS SER CAMPEONES»

«LA MAYOR VENTAJA QUE TIENE EL REAL MADRID ES QUE SOLAMENTE DEPENDE DEL REAL MADRID»

Por Eloy S. CASTAÑARES



TRAS mes y medio largo apartado de los terrenos de juego por culpa de una lesión, José Martínez «Pirri» reanudó los entrenamientos. Volvió a pegarle a la pelota con fuerza, ímpetu e ilusión. Buena noticia, pues, tanto para Miljanic y los aficionados madridistas como para el seleccionador nacional, de cara a ese difícil partido del próximo día 5 de febrero, en el Luis Casavova, ante el combinado escocés. Y sucede que, a medida que se acerca este choque ante los jugadores de la tierra del whisky y del bacalao, aumenta la preocupación, pues a nadie se le oculta la importancia y a la vez dificultad que entraña este encuentro.

Sí, nuestra selección obtuvo en el Hampden Park —partido de ida, jugado el 20 del pasado noviembre— un histórico e importantísimo triunfo, pero precisamente por esta circunstancia, precisamente por este triunfo de nuestro balompié de selección, los escoceses vendrán dispuestos a dar el do de pecho. A luchar sin descanso durante los noventa minutos, en busca de un resultado positivo que les permita mantener sus aspiraciones en la Eurocopa de Naciones.

Y todos sabemos, y de todos es conocida, la importancia que el concurso de Pirri tiene en todo tipo de partidos, y más aún, si me apuran, defendiendo los colores nacionales en choque de tanta trascendencia para nuestra selección. De ahí la pregunta. ¿Podrá contar Kubala con Pirri?

Es el propio José Martínez quien nos responde:

—Vaya por delante que me gustaría mucho estar en condiciones para poder jugar el próximo día 5 de febrero, pero no lo sé. Acabo de comenzar a entrenar para el partido del próximo día 26 de enero ante el Valencia, y no creo que esté en condiciones de poder jugar. Calculo que para el amistoso que jugaremos el día 2 de febrero ya estaré en condiciones, pero será el primero que pueda jugar a tope.

Unos segundos después remacha:

—Por todo esto pienso que va a ser demasiado pronto. Que no voy a estar en condiciones de poder jugar ante los escoceses.

—Mala suerte...

—Sí. Esta lesión me ha dado más lata de la que esperaba. ¡Ojalá que para el día 5 esté en condiciones de jugar!

Es el deseo sincero de Pirri y la esperanza, claro, de todos los aficionados; pero mucho nos tememos que el madridista no pueda estar en el Luis Casanova valenciano, aunque —no sería la primera vez, por supuesto— de José Martínez «Pirri» y de su poder de recuperación puede esperarse cualquier cosa. Pero, dejando aparte su posible actuación con la selección ante los escoceses, bueno será hablar con Pirri del partido. Cómo ve él este difícil choque.

—En Glasgow, España tuvo que luchar mucho para alcanzar tan excelente resultado, pero en Valencia tendrá que luchar mucho más, pues los escoceses ya nos conocen y vendrán dispuestos a jugarse la última baza. Vendrán en busca del triunfo, cueste lo que cueste.

—¿Eres pesimista?

—Todo lo contrario. Estoy convencido de que España volverá a ganar. Quiero decir únicamente que habrá que tener cuidado y luchar muchísimo, pues la potencia escocesa es de todos conocida.

¿CAMPEONES DE LIGA?

Había que hablar, claro, de la Liga. De esta Liga que parece —los resultados del momento así lo demuestran— será triunfal para el cuadro de Miljanic. Tampoco, lógico, podía quedar en el tintero el tema del Real Madrid. De este Real, líder, y hoy por hoy aspirante número uno a la conquista del título liguero.

—¿Campeones de Liga?

—Podemos serlo.

Y explica después:

—Posibilidades tenemos muchísimas. El equipo está jugando muy bien y la distancia que tenemos sobre nuestros más inmediatos seguidores es considerable.

—¿El Barcelona?

—El Real Madrid en estos momentos sólo depende del Real Madrid. Y esto es lo importante. No dependemos de los resultados de ningún otro equipo, sino única y exclusivamente de los nuestros.

—¿Te ves ya con el título en la mano?

—No. Unicamente digo que podemos tenerlo. Que podemos alcanzarlo. Y que para ello, y esto, repito, es muy importante, únicamente dependemos de nuestros propios resultados.

Pirri, como verán, se muestra prudente y no quiere lanzar aún las campanas al vuelo. A pesar de la para muchos inalcanzable distancia que el cuadro blanco lleva al Barcelona, sabe que el campeonato es largo, que falta aún toda una segunda vuelta, y que, lógicamente, pueden suceder muchas cosas, aunque él espera y confía que «podemos ser campeones».

—¿Cuándo estará Pirri, entonces, nuevamente en el equipo?

—Ya te decía anteriormente que para el encuentro con el Valencia no creo que esté en condiciones, pues no quiero forzar mi recuperación y puesta a punto, sino volver a jugar cuando realmente esté totalmente repuesto y en condiciones.

Hace una breve pausa y, seguidamente, apunta:

—El partido amistoso del día 2 de febrero en Alemania, como te decía también, será el primero que juegue a tope; después, el día 9 jugamos ya en partido de Liga, frente al Hércules. Espero que para ese día ya esté en plenas condiciones. Y ojalá, claro, que antes, el día 5, pudiese actuar en Valencia.

Y con esa ilusión e idea en el fondo, José Martínez «Pirri» se entrena cada día. Cada mañana. Contando las semanas, los días o las horas que le faltan para su reaparición. Para una reaparición deseada y añorada por todos los aficionados madridistas y los que no lo son, pues Pirri en la selección, al igual que en el Real, siempre es Pirri. Y antes de poner punto final a estas líneas, una pregunta para los aficionados a la estadística. ¿Cuántos partidos internacionales llevaría el ceutí si las lesiones le hubiesen respetado un poco?

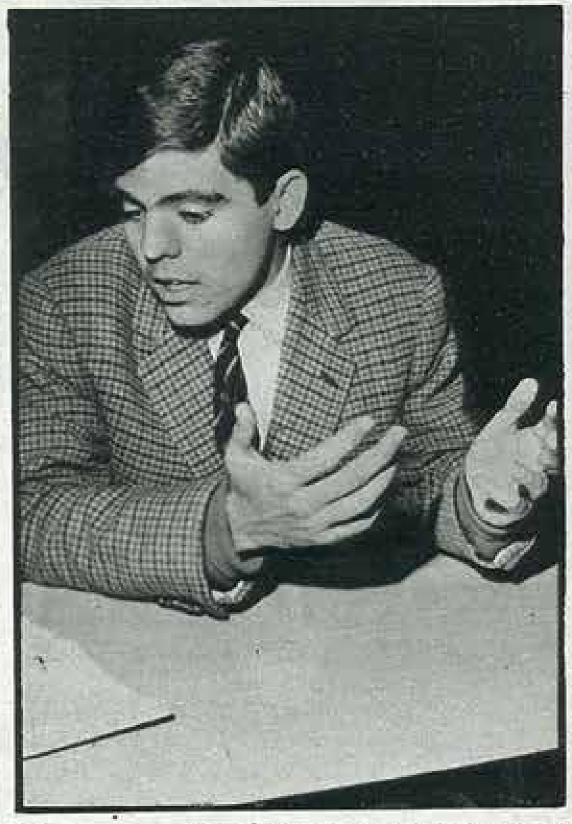


Junto con Morgado y José Luis, en plena sesión de trabajo, bajo las órdenes de Radisic.


CHUFI
(BURGOS C.F.) Foto: SEGUI

UN JOVEN VETERANO QUE NO SE RINDE

CHUFI: «HUBO UN TIEMPO EN QUE PUDE JUGAR EN EL REAL MADRID»



Chufi, en sus primeros años. Eran los días mozos del madridista.

«IR A MEJICO CON EL EQUIPO OLIMPICO ME IMPIDIO FICHAR POR UN PRIMERA»

«EL FUTBOL ME HA DADO PARA IR TIRANDO; ENTRE NOSOTROS NO SE BARAJAN LOS MILLONES QUE SE CREE»



En Vallehermoso, frente al Barcelona Atlético. La penúltima etapa del jugador.

—¿SON muchos... o son pocos, Chufi?

—Ni son muchos... ni son pocos. Todo depende de cómo se encuentre uno de forma, de ánimos...

—¿Y Chufi cómo anda?

Tiene veintinueve años. Y una larga carrera futbolística que superó siempre con buen tono. No puede decirse que sea uno de los hombres que han hecho escuela en el mundo del balón, pero sí está confirmada su honrada valía, su honesto trabajo.

—Estoy bien, muy bien.

Hace unos pocos años, la cantera del Real Madrid era pródiga en jugadores de talla. Eran los buenos tiempos del equipo amateur y del juvenil blanco. Chufi estuvo en ellos y muy cerca también de hacerse con un puesto en el primer equipo, después de despuntar en los cuadros inferiores.

—¿Por qué no cuajó?

—No tuve ocasión de hacerlo.

—¿Ni una sola vez?

—Hubo un tiempo en que pensé que podría quedarme en el Madrid.

—¿Cuándo?

—Creo que fue allá por los años sesenta y cinco o sesenta y seis. Sí, al poco de la conquista de la última Copa de Europa, en 1966, efectivamente. Muñoz me pasó al primer equipo y hasta llegué a viajar en algún partido oficial.

—De poco le sirvió...

—Estuve en Bilbao, cuando el equipo se enfrentó al Indauchu. Y luego viajé en una gira continental. Eran mis primeros pasos.

—Pasos que quedaron en nada, ¿eh?

—No, no...

Un día, Miguel Muñoz, entrenador de los madridistas, le habló de su inmediato ingreso en el equipo: «Prepárate, que vas a pasar a la plantilla profesional», le dijo el técnico. Y Chufi se preparó, sin saber que una desgraciada circunstancia truncaría aquel sueño.

—Me constipé y...

—¿Sólo por eso?

—Después sufrí un fuerte proceso alérgico. La verdad es que lo pasé mal. Y todo se fue a la deriva.

Los médicos madridistas le ordenaron que se repusiera en la sierra. En las cercanías de Madrid, comiéndose su desesperación, Chufi vio perder el gran tren de su vida.

—Cuando volví ya había pasado.

Se perdía una ilusión. Nacían otras metas.

—¿Qué hizo?

—Volví al Rayo.

Había estado ya con los vallecanos. Y luego sus pasos se encaminaron hacia el Calvo Sotelo de Puertollano —«me llevó Eguiluz y me interesaron las condiciones, porque el equipo pensaba en el ascenso»—, para continuar en el Villarreal, los vallecanos de nuevo y ahora el Burgos. Antes quedaba el capítulo brillantísimo de su aportación al equipo nacional que jugó en la Olimpiada de Méjico, y al que Chufi sacrificó muchas de sus ambiciones.

—Pude haber fichado por algún «primera», pero ellos no me daban permiso para ir a Méjico. El Calvo Sotelo sí lo hizo, y como además, e insisto, me interesó, pues...

Fue ocho veces internacional aficionado. Y un hombre de postín en un tiempo que no queda lejos.

—¿Le ha compensado el oficio, Chufi?

—No me puedo quejar.

—¿Tiene dinero?

—Esto me ha dado para ir tirando, no crea. Aquí no se barajan los millones que la gente piensa.

—¿Se siente frustrado?

—No, no... Ni pensarlo.

—¿Qué hará cuando deje esto?

—Pues no lo sé... Tengo montado un pequeño negocio en Madrid. Yo soy de allí, ¿sabe? Bueno..., nací en Sevilla, pero desde los seis años me crié en Vallecas. Soy vallecano por los cuatro costados. Y volveré.

—¿Por qué se cambió al Burgos, Chufi?

—¿Y por qué no? El equipo me viene bien.

—No parece el máximo a que se pueda aspirar. ¿O es que Chufi aspira ya a pocas cosas?

—No, nada de eso. El Burgos es uno de los «gallitos» de Segunda. Con estar en él me doy por satisfecho, porque en verdad no creo que tenga nada que envidiar a nadie. Estoy aquí simplemente porque me interesa como profesional. Y no me arrepiento.

—¿Le sugirió Naya?

—El «míster» me habló, sí.

—¿Piensa en el futuro?

—Por supuesto que sí. Aún pienso jugar unos años.

—En Segunda se gastan más los defensas...

—También es cierto, pero no todos tenemos la oportunidad de llegar a la División de Honor.

—Aquello pasó, ¿no?

—¡Hombre!, nunca se sabe, pero la verdad es que no está muy cerca.

—¿Le pesan los años?

—¡Qué va! Soy el mismo que cuando empezaba, pero con mucha, con muchísima más experiencia. Eso es necesario.

Un respingo. Chufi se sobresalta.

—A esta edad hay tiempo todavía para darle patadas al balón.

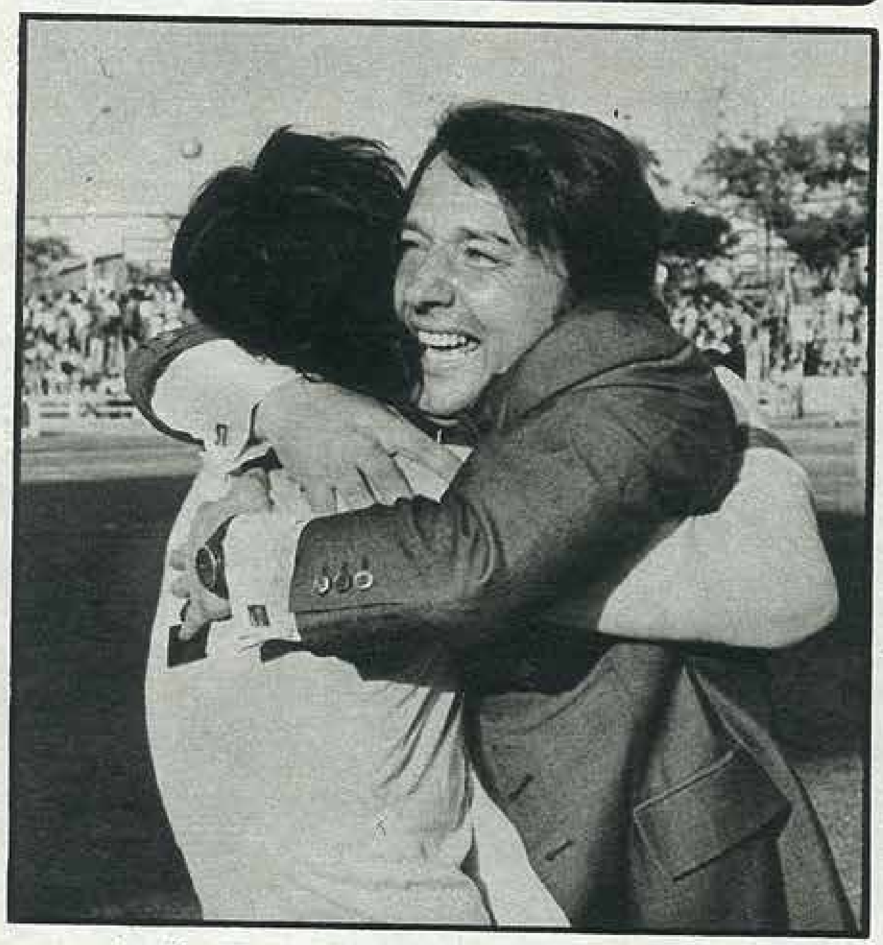
Chufi las dio siempre con eficacia, y su continuidad bien lo demuestra. Que él tiene madera de jugador. Sin duda.

L. A.

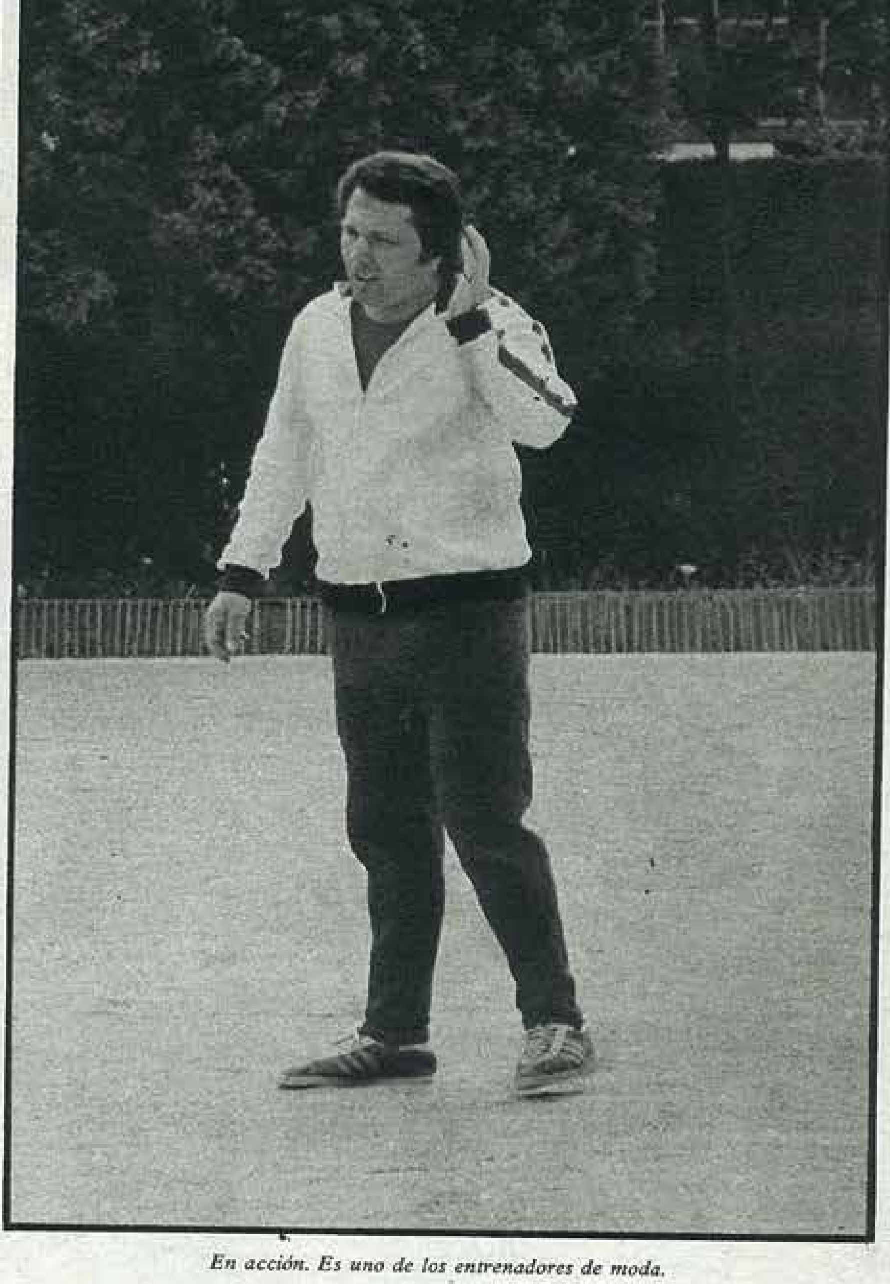
SU ETIQUETA: TRIUNFOS CONTINUADOS

NAYA, NI «SALVADOR» NI «MARTIR»

«NO LE HAGO CONCESIONES A NADIE»
«LO PEOR DE ESTO ES LUCHAR CON LOS MILES DE ENTRENADORES QUE «SURGEN» EN CADA PARTIDO»
«NO SOY UN "ENTRENADOR-MILAGRO" Y SUEÑO CON LLEGAR A UN PRIMERA»



Un día jubiloso. Naya ha salvado al Orense del descenso.



En acción. Es uno de los entrenadores de moda.

UNO sólo se limita a transcribir.

—Empecé hace dieciocho años en los juveniles de la Cultural Leonesa.

Primer paso. Difícil como todos. Empezar y triunfar es lo más costoso. Son muchos los que se quedan en la cuneta. Y mucho más, por supuesto, los que han de quedarse.

—Pasé después al Júpiter Leonés regional. Y lo subí a Tercera. Ese ya fue un éxito.

Dicen las buenas lenguas que rodean a Naya –también las hay malas– que él ha sido siempre un hombre predestinado para el triunfo. Y si pruebas han de confirmar, ahí están. El propio Naya prosigue:

—En aquel tiempo hacía también las veces de segundo entrenador de la Cultural. Después pasé al Hullera Vasconavarra, en Tercera. Los dos años que estuve con ellos conseguimos dos terceros puestos.

Un pequeño alto en la charla. Naya echa atrás la memoria.

—El siguiente destino fue el Alcalá. Los tres años que permanecí con ellos conseguí otros tantos terceros puestos. Pasé al Toledo, en Tercera, y de éste al Real Madrid, en el que me hice cargo de los juveniles, con los que conseguí el campeonato de España, mientras que con la selección castellana llegué a la fase final. Aquel año me eligieron el mejor entrenador de la región, y la temporada siguiente me hice cargo del Cádiz, al que salvé del descenso automático. Salvé también al Getafe un año más tarde, tomándole de la última posición en la vigésima jornada, y al Orense la temporada siguiente, al que igualmente cogí en última posición el veinte de diciembre.

—¿Y ahora...?

—Ahora, el Burgos.

Naya, con su historial. Como defensa a sus acusadores. Como prueba de cara a los que le defienden.

—Se ha convertido en un «salvador».

—He pasado esa fase en algún momento de mi carrera, sí. Y creo que si otras veces no logré lo que me propuse fue porque me faltó material.

—¿Piensa, en efecto, que está hecho para el éxito?

—¡Por Dios...!

—Pero...

—En efecto, hasta hoy no sé lo que es un fracaso. Lo admito y me enorgullezco de ello.

Naya es un hombre muy joven. Cuarenta años y ese «rico» palmarés que sirve de claro testimonio.

—El año pasado, tras haber conseguido que se salvara el Orense, hubo varios equipos que se pusieron en mis pasos.

—Y eligió el Burgos.

—Sí. ¿Por qué no? Me convencía el club, los jugadores, la afición... Todo, en resumen. Aquí hay gente con la que se puede trabajar honradamente. Y eso es lo más importante para un entrenador.

—¿Le gusta hacerse el mártir, Naya?

—A los entrenadores los hacen los jugadores.

—¿Con todas sus consecuencias?

—Sí, aunque nosotros apechuguemos con las críticas. Si trabajamos mucho, vamos a «quemar» la plantilla; si trabajamos poco, somos unos vagos; si nos descuidamos, no servimos... En fin.

—¿Qué es lo más delicado?

—Tener que luchar con los miles de entrenadores que «saltan» en cada partido. Todo el mundo juega a serlo desde el lugar más cómodo de todos, la grada.

—¿Qué se exige a sí mismo?

—Dejar al club entre los seis primeros de la tabla.

—¿Supondría eso su continuidad?

—No. Yo he firmado por un año y no me parece delicado decir si voy o no voy a seguir. No todo depende de los resultados.

—¿De qué entonces?

—De que todos estemos contentos. Si ellos me quieren, si yo deseo continuar al servicio del Burgos... Eso es obra del tiempo. Pero conste que aquí estoy encantado.

—¿No se han entremetido en su labor en ciertos momentos?

—No, jamás.

—Hay rumores...

—Me exigen, sí. Pero no en ese aspecto.

—¿Qué le piden?

—Que cumpla con mi trabajo.

—¿Sin más?

—Sin más, en efecto. En el Burgos, los resultados que se obtengan en el terreno de juego sólo dependen del entrenador.

—¿Y el entrenador qué es lo que quiere?

—Triunfos, desde luego.

—¿Particulares, colectivos?

—Unos van en beneficio de los otros. Aquí el producto se continúa.

—¿Es Naya un entrenador-milagro?

—No, claro que no.

—¿Cuál es su gran ambición?

—Entrenar a un Primera.

—¿Y su condimento especial para llegar a ser uno de los grandes entrenadores del país?

—Hay una fórmula esencial.

—¿Cuál?

—Sume a la vocación, carácter, comprensión del fútbol, psicología y conocimientos tácticos y físicos.

—¿Con eso es suficiente?

—No se olvide de la fortuna.

—¿Naya cuenta con la suerte?

—No la tengo de espaldas. Pero me tildan de antipático.

—¿Por qué?

—No le hago concesiones a nadie.

—Y no las va a hacer, ¿eh?

—No, no.

—¿Y cuando esté a un paso de su sueño dorado?

—Tampoco entonces.

—¿Aunque eso le cueste su primer fracaso?

—Un entrenador no debe ceder.

—¿No ceden?

—Yo no. Y las cosas me van bien.

Bien le van, en efecto. Naya es un triunfador. A las pruebas hay que remitirse. Uno se limita a recogerlas.

L. A.





BURGOS C. de F. (1974-75)

De pie, y de izquierda a derecha: Gorospe, Chufi, Aguilera, Vallejo, Valdés y Sistiaga. Agachados: Juanito, Garrido, Viteri, Navarro y Juanjo. (Foto Seguí.)



Violencia en el fútbol

¡POBRES ARBITROS LOS QUE TIENEN QUE ARBITRAR!





SEGUN parece, la violencia en el fútbol no es exclusiva de los forofos británicos. También en Turquía hay gente que confunde el entusiasmo por el deporte con la brutalidad.

Hace poco jugaba el equipo de Sakaryaspor contra el de Istanbulspor, ganando el primero con tres goles contra dos. Un buen juego, según afirmaban los comentaristas deportivos. Sin embargo, un joven de quince años, Seyfi Merakli, no estaba conforme con la decisión del árbitro. Era seguidor del Istanbulspor. Así que ni corto ni perezoso se hizo con un poste y la emprendió contra el pobre árbitro. Este tardó un momento en reaccionar. En el preciso instante en que el joven parecía darle con el «arma» acudió la policía. Y el muchacho acabó en la comisaría, donde, llorando, pidió perdón y dio mil explicaciones de su poco deportivo comportamiento.

¿Que cómo terminó? Nada, el chico se fue a casa. Porque resulta que el comisario también era del Istanbulspor, que tampoco estaba conforme con la victoria del otro. El entedía muy bien al muchacho, y se hicieron amigos. Además, tuvo en cuenta que el poste no había tocado al árbitro.

DOBLAS:

«EL CELTA ALCANZARA UNA BUENA CLASIFICACION»



«AL REAL MADRID LE VEO MAS FUERTE QUE AL BARCELONA»

●

«ME CONSIDERO UN DELANTERO CENTRO NATO»

NACIO en tierras andaluzas (en Córdoba, concretamente), pero desde hace varios años está afincado en Galicia, donde ha triunfado y triunfa. Sí, Francisco Doblas Bermejo –veintiséis años– es desde hace tres o cuatro temporadas una de las piezas más importantes del Celta de Vigo. Un hombre-gol que en un determinado momento puede resolver en favor de su equipo ese partido que tan cuesta arriba se ha puesto. Así lo entiende la afición de Balaídos y así también, lo han entendido los diversos técnicos que en los últimos años han pasado por el simpático e histórico conjunto gallego. A Doblas –aunque esta temporada, al igual que a su equipo, las cosas parecen no marcharle tan bien como en campañas pasadas– es frecuente verle entre la lista de goleadores.

Pero esta temporada, como les decíamos, las cosas no han rodado muy bien para los discípulos de Mariano Moreno que, justo es decirlo, ha visto su equipo cuajado, durante muchas jornadas, de lesiones y expulsiones que han afectado a un buen número de jugadores de los considerados puntales del equipo. Ultimamente –con el empate obtenido en el Manzanares, el Celta lleva ya seis jornadas sin conocer la derrota– las cosas han cambiado sustancialmente y el cuadro de Mariano Moreno ha abandonado los últimos lugares de la tabla en los que se vio inmerso hasta hace poco por las causas ya apuntadas.

–¿Ha pasado ya el bache, no?

–Sí, el Celta va a más en cada jornada que pasa. No obstante, más que bache hemos tenido auténtica mala suerte, pues ha habido partidos en los que tanto por juego como por ocasiones de gol merecimos ganar o empatar, y perdimos.

–Ahora –me refería al choque del Manzanares– también la suerte parece haber cambiado...

–Ante el Atlético, efectivamente, hemos tenido un poco de suerte, pero también es verdad que hemos jugado bien y hemos tenido un par de buenas ocasiones de marcar.

–¿Qué le ha parecido el Atlético?

–El Atlético de Madrid es un gran equipo. Con excelentes jugadores, que todos conocemos. Lo que ha sucedido hoy es que no le hemos dejado desarrollar su juego.

Con Francisco Doblas hablamos, como habrán imaginado, con ocasión de su reciente viaje a Madrid, al Manzanares, formando parte de su equipo, el Celta. Doblas en esta ocasión no actuó de salida, para saltar al terreno de juego, ya avanzado el segundo tiempo, en sustitución de su compañero Rodilla. Lógicamente, con el jugador gallego había que hablar del Celta. De su pasado liguero y, por supuesto, también del presente que, a juzgar por los últimos resultados, parece será otro muy diferente al que algunos pensaron en los inicios ligueros dado su vacilante e incierto caminar dejando puntos en su feudo y sin obtenerlos lejos de él.

–¿Qué puede hacer el Celta en la presente Liga?

–Estoy convencido que realizaremos un papel mucho más brillante del que hemos echo hasta ahora.

–Como para quedar clasificados en la llamada zona templada de la tabla...

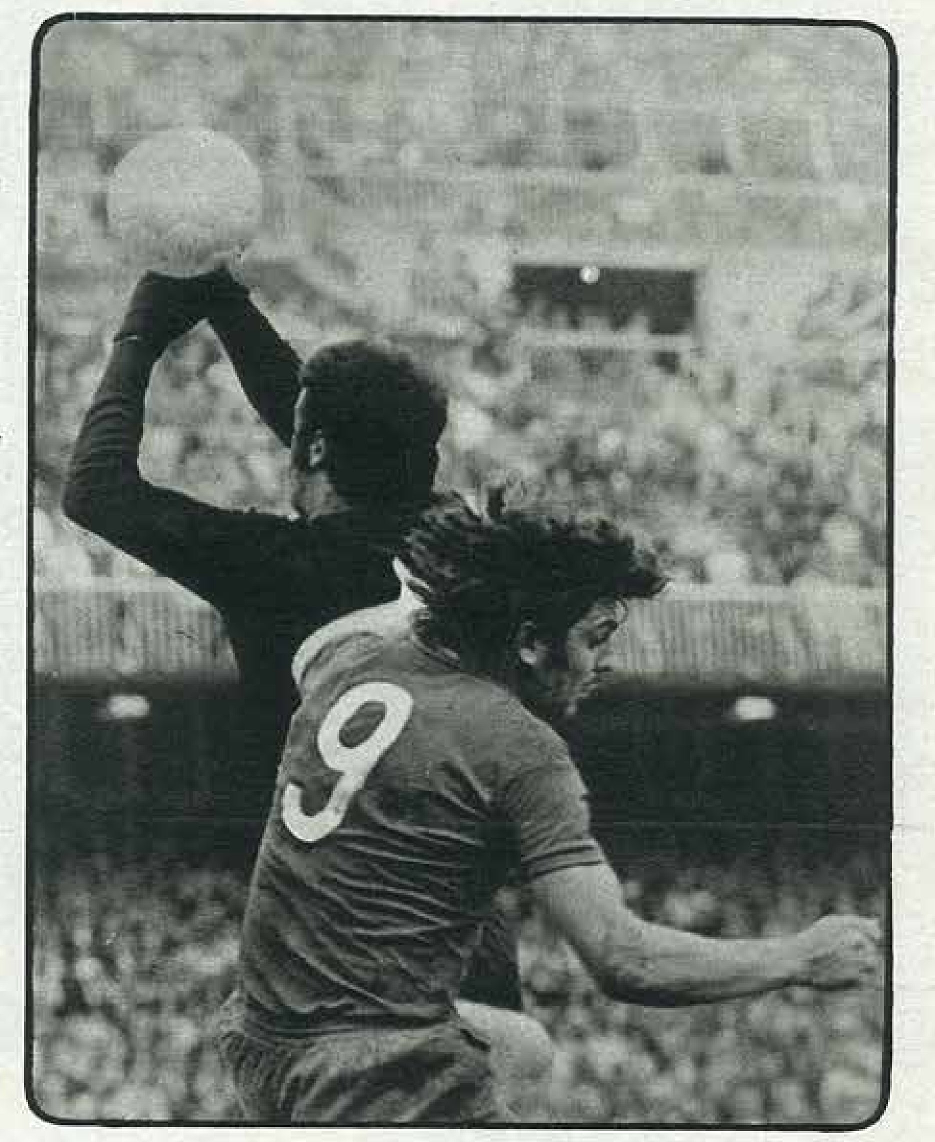
–Ese es nuestro objetivo.

Por lo que a la cabeza liguera se refiere parece que este año no vamos a tener el suspense que se presumía dada la distancia blanca y el bache por el que Cruyff y los suyos parecen atravesar esta temporada. Bache que alarma ya a los hinchas del Nou Camp, sobre todo tras el sorprendente empate obtenido por el Zaragoza en el mismo Nou Camp que tan poco propicio parecía para este tipo de resultados.

El Celta se ha enfrentado ya a azulgranas y madridistas. También a blanquiazules, que para muchos pueden ser los terceros en discordia si continúa el bache azulgrana y los de Miljanic pinchan.

–¿A quién ve Doblas más fuerte, al Real Madrid o al Barcelona? ¿Cuál de los dos conjuntos le causó una mejor impresión?

–Tanto el Real Madrid como el Barcelona son los dos grandes favoritos. No obstante parece que el Real Madrid anda más fuerte como, lógicamente, demuestran los resultados obtenidos por uno y otro. De todas formas aún quedan muchos partidos, toda la segunda vuelta, y es, por tanto, pronto para dar pronósticos.



Doblas. Hombre-gol.

DELANTERO CENTRO NATO

Quedaba por hablar, finalmente, del Doblas jugador. De lo que espera en el orden particular de la actual campaña.

–¿Cuál es su demarcación preferida?

–Delantero centro. Me considero un delantero centro nato.

–En el Manzanares salió en sustitución de un extremo...

–Actúo allí donde me ordenen.

–¿Se considera goleador?

–Suelo marcar goles.

–¿Cuántos espera alcanzar esta temporada?

–¡Ojalá que sean muchos!

–¿Terminará como titular imprescindible como en otras temporadas?

–La aspiración de todo profesional es, lógicamente, jugar cada domingo. Ser útil al equipo.

Francisco Doblas Bermejo ha demostrado serlo en repetidas ocasiones. También en la presente temporada, pues no cabe la menor duda que continúa siendo un jugador importante dentro de la plantilla del Celta. De ese Celta que vuelve por sus fueros, una vez superadas las lesiones y demás inconvenientes de comienzos de temporada.

Su larga racha sin conocer la derrota así lo demuestra y lo confirma.

P. ROMERO



BORONAT

(Real Sociedad de San Sebastián)

BORONAT, EL ETERNO DISCUTIDO

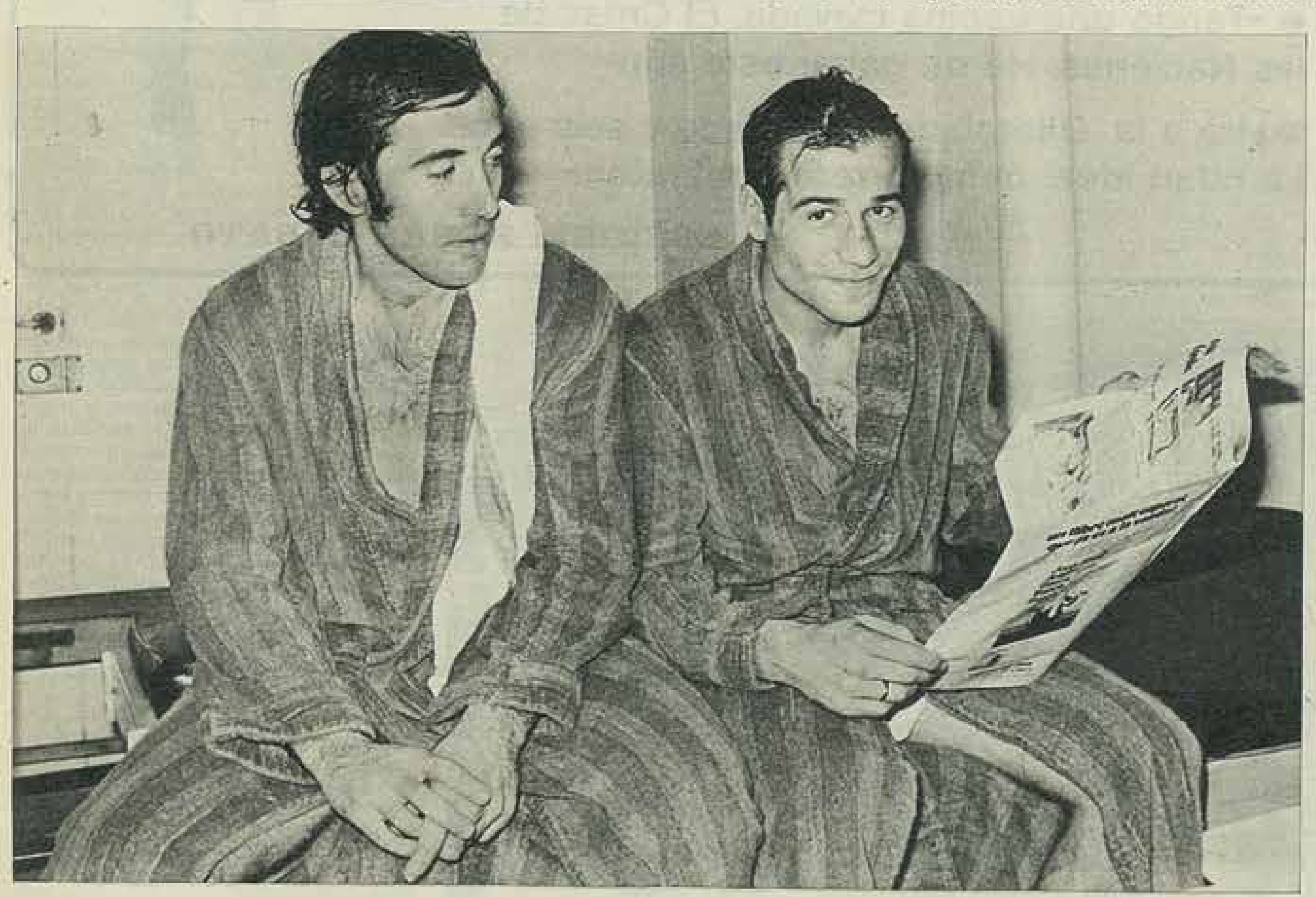
«SOY COMO SOY Y NO HAY FORMA DE EVITARLO»

«NUNCA FUI APATICO; LUCHO CUANDO HAY OPORTUNIDAD DE SACAR VENTAJAS»

«HOY LOS EXTREMOS YA NO TIENEN NI SITIO PARA CORRER»



Boronat frente a Iglesias, y salvado Jayo, en un Atlético-Real Sociedad.



El donostiarra y Asensi, en una pre-concentración del equipo nacional.

No es habitual ser profeta en la tierra de uno. El refrán lo dice claro y pocas son las excepciones para la regla, que se mantiene en la conciencia de los aficionados al balón, «catadores» especializados en el arte de acusar y defender. Como no podía ser menos, cada región tiene su hombre tipificado. Y si cierto es que se les ataca con más dureza que a los demás, en muchas ocasiones, no menos cierto es también que a la hora de los elogios pocos hombres como éstos acaparan tan buenos calificativos del aficionado común, que cede a regañadientes lo que regala con esplendidez a poco que se le satisfaga.

—No soy un «bluff», pero tampoco un genio.

Marco Antonio Boronat, donostiarra, con veintisiete años largos, producto del Lengokoak y tiempos ha jugador de la Real, es una de las muestras más claras en ese libro de las «profecías». Pocos días hay que en Atocha no se le crispen los nervios a alguien viendo al «11». Y pocos domingos, todo debe decirse, en que el jugador no levante una de esas ovaciones de gala, oscurecidas de inmediato por esa especie de apatía que le cubre durante un largo período y que apaga el brillo intermitente del jugador realista, discutido donde los haya.

—Tampoco soy un hombre constante.

«Borono» sabe del dribling en seco, del quiebro largo, del sprint potente, del disparo imparable... Parecería que ésas son virtudes imborrables si no fuera porque a veces se olvida de todas ellas hasta caer en el más oscuro de los grises que se conocen.

—Cada día es distinto, cada rival es diferente, cada contrario...

En Atocha le conocen a la perfección. Y no puede decirse que la gente comulgue con sus maneras.

—Soy como soy, y eso no hay forma de evitarlo.

—Es apático...

—No fuerzo la jugada si veo que no tengo posibilidades.

—No lucha...

—Lucho siempre.

—No disputa el balón...

—Cuando puedo sacar algo, sí.

—No es regular...

—Lo admito. ¿Y cuántos delanteros hay regulares?

—¿Todos sus defectos son producto del puesto?

—Jugar aquí es difícil. Ya sabe... Los defensas te obligan. Cada día más.

—¿Es medroso?

—Me han dado muchas patadas.

—¿Se inhibe por eso?

—No me inhibo nunca.

De lo que no cabe dudar es de sus condiciones, incontestables desde cualquier punto de vista. Tiene todas las condiciones para ser un extremo zurdo indiscutible, y sin embargo...

—Me discuten.

—¿No lo entiende?

—Trato de comprenderlo.

—Dicen que usted mismo se ha cerrado los caminos de la fama con su carácter.

—No lo creo, no. Cada hombre es como es, y hay que aceptarlo así.

—¿Y Boronat no es un fenómeno, eh?

—No.

—¿Supone que los hay mejores?

—Supongo, en efecto, que debe de haberlos.

—Pero no hay muchos extremos tan clásicos como Boronat, pegados a la banda, rápidos de carrera, certeros a la hora de colgar balones, eficaces en sus internadas hasta el palo...

—Sí, eso es cierto. Ya no quedan muchos «onces» de verdad.

—¿Y eso... por qué?

—Porque uno ya no tiene sitio para correr.

—¿Las tácticas, eh?

—Nos han cerrado los accesos al área.

—¿Y los golpes?

—Cada día hay más obstáculos, es verdad.

—¿No será eso lo que le ha limitado?

—Insisto en que no. Yo me arriesgo cuando pienso que voy a obtener algún beneficio. Lo contrario sería absurdo.

Con todo, en San Sebastián, el muchacho es casi un ídolo, porque ése es el pecadillo agradable al que tienen acceso, dígase lo que se diga de ellos, y aunque a menudo sea con desagradables calificativos.

—Sé que la gente me quiere, que siempre piensan que lo puedo hacer mejor.

—¿Y no es así?

—No siempre.

—Pero tiene días...

—Tengo días. Como todos.

—¿Más malos que buenos?

—Si fuera así, no creo que estuviera en la Real.

—¿No se le ha quedado corto el equipo?

—No, no.

—¿No piensa en el salto?

—Todos lo pensamos alguna vez. Pero la verdad es que aquí estoy en casa. Me siento francamente bien en San Sebastián.

—Un Madrid, un Barcelona, un Atlético...

—En tiempos se habló algo del Real.

—¿Llegó a saber?

—Hubo rumores. Pero nada en definitiva.

—¿Qué haría si surgiera la ocasión de nuevo?

—Pues no lo sé... Tendría que surgir. Y luego obrar en consecuencia.

Atocha, a cada paso de Boronat, es un hervidero. ¿Qué hará, qué dejará de hacer?

M. DE ROBLES

Pensando en Montreal

MARIANO HARO:

«NO, NO QUIERO HACER TESTAMENTO»



- «No hay nadie con clase, con voluntad y con garra para ser mi heredero»
- «Le echan la culpa al señor Cavero. ¡Qué más quisiera él que tener 300 millones para promocionar al atletismo!»
- «Nosotros somos un país deportista si hay dinero por medio. Si no, nada»
- «Tengo una espina clavada. El Cross de las Naciones. He de ganar este año»
- «Iré a la Olimpiada con treinta y seis años. La edad ideal para correr un maratón»

ESCRIBE: HERAS LOBATO



En su domicilio, Mariano Haro posa ante parte de los trofeos conquistados en su vida deportiva.

A Mariano Haro no le han sacado de Becerril de Campos, provincia de Palencia, ni los triunfos internacionales, ni las medallas, ni las placas que se le entregan en los homenajes, ni los titulares de la prensa y las entrevistas en televisión... Verdad es que, por mucho que ha corrido, tampoco ha medrado, creo yo, el hombre como para comprarse un palacete en la Castellana. Pero no es sólo eso, me parece a mí, el quid de la cuestión. Es que Mariano está a gusto donde está. Va a una prueba. Mira con ojos siempre asombrados y críticos, a la vez que paletos –y escribo la palabra con el mayor cariño del mundo–, y se vuelve a Becerril en el primer avión o en el primer tren que pilla a mano. Porque Mariano sigue apegado a ese mundo familiar donde todos saben quién es quién. Donde no hay todavía voces impersonales. Ni las de las telefonistas.

–Señora María, que no se oye.

–Ya sé, hijo, ya sé. Pero ¿qué quieres que haga yo? Debe de ser cosa de Madrid.

–Lo que pasa es que esta línea tiene más interferencias que una vía de esas de tercera.

Yo escuchaba el diálogo de Mariano con la telefonista de su lugar.

Algo realmente humano. Y me expliqué que Mariano siga allí. Donde ni las voces de las telefonistas le son ajenas.

–¿Sigue en la oficina de Sindicatos en Palencia?

–Allí sigo trabajando. Claro que también entreno a un equipo sindical.

Pienso que quizá como disculpa para las salidas, obligadas salidas, de los entrenamientos.

–¿Y la ayuda de la Federación?

–Hombre, me ayuda en lo que puede. Hasta ahora creo que eran unas doce mil pesetas. Ahora creo que van a subir a veinte.

(Que tampoco es como para echarse chófer, pero algo es algo.)

Y ya ven... Ese hombre que espera una subida de sueldo como un funcio-





El Príncipe de España entrega un trofeo al corredor palentino, en una prueba celebrada hace años.

nario más, es una de las máximas ilusiones del deporte español en la Olimpiada de Montreal.

–Porque irá, ¿no?

–Claro que iré. Y voy por uno de los tres primeros puestos.

–¿Y puede decir eso después de no ganar la Vallecana?

–Bueno, la verdad es que a la Vallecana fui sin preparación, sin tiempo, casi por compromiso. Y quedé muy bien, teniendo en cuenta que se presentaban figuras que habían obtenido medallas en Munich.

–¿Cuántos años tiene ahora?

–Treinta y cuatro.

–O sea, que irá a la Olimpiada con treinta y seis.

–Sí, con treinta y seis.

–¿Y no son muchos, Mariano?

–No. Precisamente ésa es la mejor edad para hacer, para correr un buen maratón. Lo han demostrado los mejores corredores del mundo. Las competiciones de fondo necesitan una edad, una experiencia...

–¿Cuál es su propósito? ¿Ganar allí una medalla y retirarse?

–Pues... ya veremos. Depende de cómo me encuentre de forma física para entonces. Porque, a lo mejor, sigo corriendo. ¿Por qué no? De verdad que en esta especialidad los años no cuentan demasiado. Ciertos años, claro...

Le digo que siempre me ha extrañado que un corredor sea bajito. Mariano se ríe.

–Eso no tiene nada que ver. Lo que cuenta es la potencia de las piernas y de los pulmones.

–¿Y el sacrificio?

–Y el sacrificio. Hay que entrenarse mucho, hay que renunciar a muchas cosas.

–¿Y cree que hay mucha gente dispuesta a hacerlo?

–La verdad es que no. Y ahora, según ha cambiado la vida, menos. Mis tiempos, mis primeros tiempos, eran diferentes. Yo sentí una vocación... Pero no, no son frecuentes las vocaciones en este sentido.

–¿Tardó en llegarle el premio?

–Tardó. Pero siempre lo tuve, porque, por encima de todo, está la satisfacción de participar. Y de ganar, claro.

–¿Será por esa falta de espíritu de sacrificio por lo que no hay más atletas en España, Haro?

–En parte, sí. Y en parte, por la falta de ayuda.

–Ya. De esa falta de ayuda le echan la culpa al presidente de la Federación, al señor Cavero, ¿no?

–Se la echan. ¡Pobre hombre! ¿Qué culpa tiene él? Si sólo dispone de setenta millones al año para subvencionar a todo el mundo.

–¡Hombre! ¿Y son pocos setenta millones?

–Son pocos, porque son muchas las necesidades a las que hay que atender. ¡Qué más quisiera él que tener trescientos millones para poder promocionar como Dios manda al atletismo español!

–¿No estaremos hablando demasiado de dinero, Mariano? ¿No estaremos dándole demasiada importancia?

–No es que se la demos. Es que la tiene. En esto como en todo.

–¿Y dónde queda el altruismo, el amateurismo de los deportistas puros?

Haro calla un momento. Después empieza a hablar con la firmeza de quien ha tomado la decisión de decir una cosa, aunque escueza:

–Mire, no hay que engañarse. Nosotros somos un país deportista cuando hay dinero por medio. Aquí nadie se lanza a correr al campo porque le proporcionen un chándal gratis o porque le regalen unas zapatillas, aunque cuando yo empecé no se tenía ni eso. Porque la gente piensa, no sé si con razón, que es más cómodo pasar el tiempo tomándose unos chiquitos en la tasca de enfrente.

–¿No lo estará viendo demasiado negro?

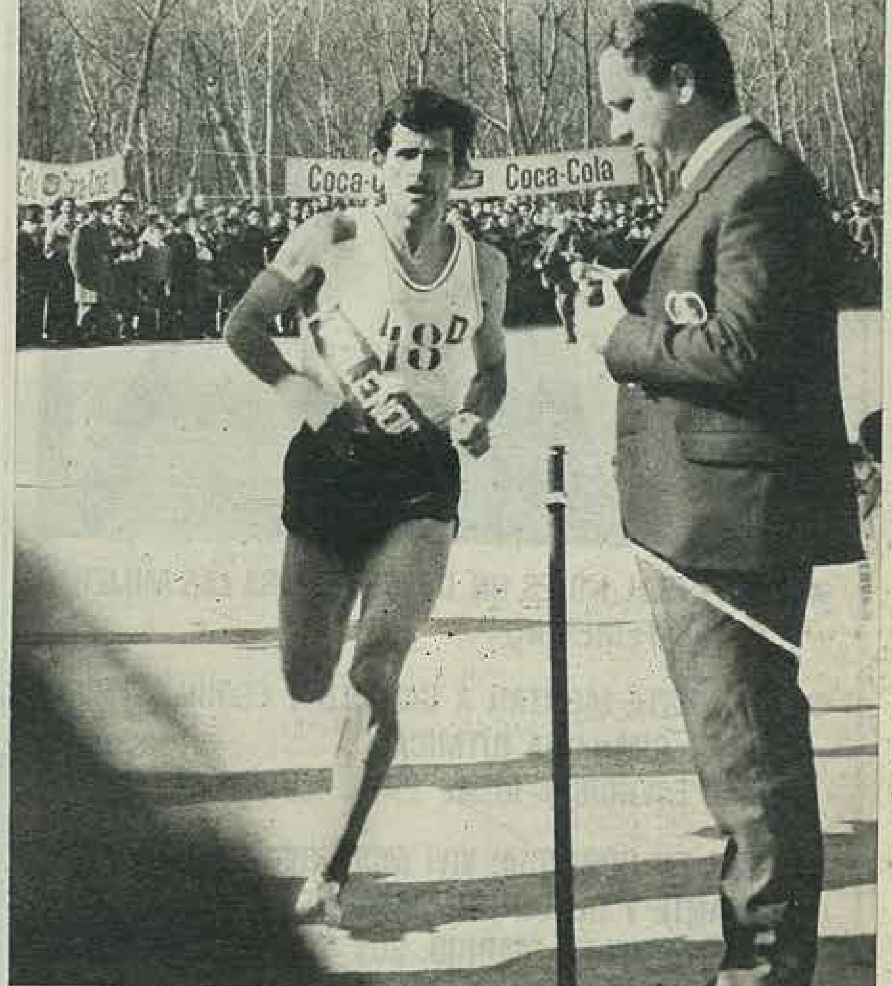
–No. Lo estoy viendo como es en realidad. Son muchos años los que llevo metido en esto y sé de qué van las cosas. De verdad que es así.

–¿Y eso no es triste?

–Sí, pero relativamente. El atleta tiene que vivir para el atletismo. ¿No es justo que tenga una compensación, una compensación que le permita dedicarse a aquello que, en definitiva, es para lo que vale?

Haro me dice después que se está preparando a fondo. A largo plazo, para Montreal, y a plazo más corto, para el Cross de las Naciones, que se correrá el próximo 19 de marzo.

–Es que es una espina que tengo clavada. Porque he quedado tres veces el segundo. Y un primer puesto tiene que llegar.



Llegada –despegado– a la meta.

–Haro, ¿nombraría ahora a un heredero?

–No. No quiero hacer testamento.

–¿Es supersticioso?

–No, no es por eso. No quiero hacer testamento porque no veo a nadie que pueda ser mi heredero.

–¿Y no le da pena?

–Me da pena, pero es así. No veo a nadie que tenga verdadera clase, entre los actuales pedestristas españoles, para poder ocupar la plaza que yo dejaré vacante algún día. No hay nadie, creo yo, con clase, con voluntad y con garra para hacer lo que he hecho yo.

No me dio sensación de hablar por orgullo. Mariano no es orgulloso. Y es castellano puro. Piensa una cosa y la dice.

¿Dónde está el futuro del atletismo español?...

HOY NOS RECIBE...

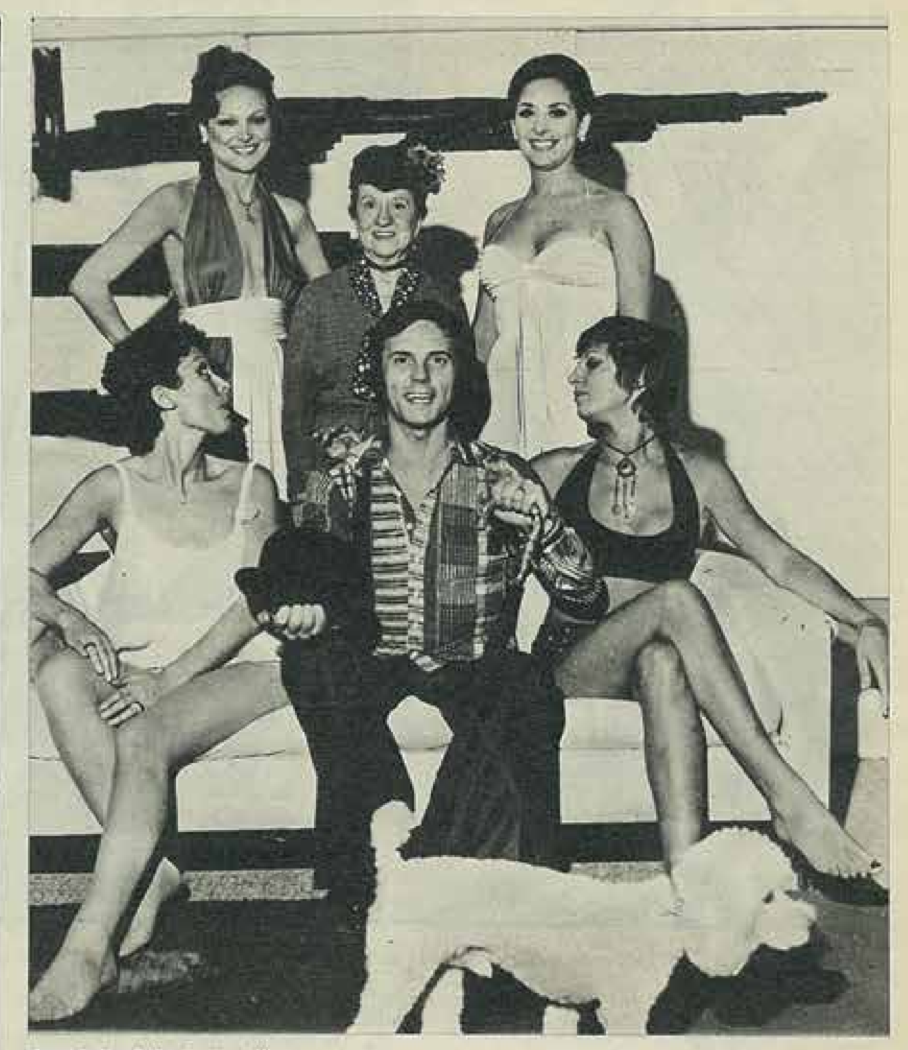
Licia Calderón

(Fiel al Real Madrid)



- **«EL FUTBOL NO ES UN DEPORTE PARA LAS MUJERES, NO ES FEMENINO»**
- **«ME GUSTA MONTAR A CABALLO Y ESQUIAR, Y CREO QUE LA GIMNASIA RITMICA ES EL EJERCICIO IDEAL PARA NOSOTRAS»**
- **«NACI EN CORDOBA; VIVI MIS PRIMEROS AÑOS EN ALICANTE Y DESDE LOS CATORCE AÑOS ESTOY EN MADRID. SOY SIMPATIZANTE DEL REAL Y CREO QUE ESTE AÑO SEREMOS CAMPEONES»**
- **«NO VOY NUNCA NI AL BOXEO NI A LA LUCHA LIBRE. SON DEPORTES QUE NO ME GUSTAN. NO ME AGRADA LA VIOLENCIA»**

Por JULIAN DE REOYO



Con doña Julia Caba Alba como capitana, el equipo de «Sé infiel y no mires con quién» con Licia Calderón y Pedro Osinaga como figuras de gran relieve.

ES guapa porque nació así de guapa. Es artista porque desde muy niña quiso ser artista. Nació en Córdoba lo mismo que Julio Romero de Torres, pero cuando éste ya había muerto. De no ser así, a estas horas el rostro de su paisana Licia Calderón estaría entre sus mejores lienzos. De tierras andaluzas la llevaron a vivir a tierras levantinas, y en Alicante, frente al Mediterráneo, Licia cumplió catorce años. A esta edad el definitivo traslado a la capital. Andalucía, Levante y Castilla dentro de una misma mujer. ¡Casi «na»!, que diría un castizo.

Recuerdo una entrevista que les hice a Tip y Coll. Cuando al bajito le pregunté qué futbolista le hubiese gustado ser, me contestó: «Yo hubiera querido ser Amancio, porque Amancio es gallego y a mí me gusta mucho Galicia, Ga-Licia Calderón.» «¡Toma y a mí!», apostilló Luis, y ¿a quién no?, añadí por mi cuenta.

«Sé infiel y no mires con quién» es la obra que se representa en el madrileño teatro Maravillas, ya en su cuarta temporada, a lleno diario. Son más de tres años en los que el público sale satisfecho y el éxito parece no tener fin.

–¿Hasta cuándo crees que estaréis triunfando?

–No lo sé. Mientras se llene el teatro, pienso que estaremos en cartel.

–¿Aburre hacer dos veces todos los días la misma obra?

–En cada función nos entregamos todos los que trabajamos en ella, y así es difícil aburrirse.

–Creo que para un jugador de fútbol sería aburrido meter todos los días el mismo gol dos veces.

–Para mí no. Yo salgo en cada función a meter mi «gol», y procuro que el público salga satisfecho de lo que ha visto y oído. Los espectadores suelen ser, salvo en esos que gustan de vernos repetidas veces, distintos, y el «gol», por tanto, es nuevo para ellos.

–¿Te gusta el fútbol?

–Mucho.

–¿Córdoba, Hércules de Alicante, o algún equipo de la capital?

–El Real Madrid.

–¿Por qué?

–Es un equipo al que tengo mucha simpatía, me gusta su forma de jugar.

–¿Tu jugador preferido?

–No tengo ninguno en particular. Toda la plantilla del Real Madrid, además de gustarme los buenos jugadores de otros equipos.

–¿Tu deporte?

–La equitación y el esquí.

–¿Dónde aprendiste a montar a caballo?

–En el Cuartel de la Policía Armada de Santa María de la Cabeza.

–¿Y a esquiar?

–En Navacerrada. Me gusta subir a Navacerrada, pero este año aún no he podido esquiar, porque no hay nada de nieve.

–¿Ves a la mujer como jugadora de fútbol?

–No, en absoluto. Me parece un deporte poco femenino. Creo que casi exclusivo para hombres.

–¿Con qué actor extranjero te gustaría hacer una película?

–Hay bastantes. Con Marcello Mastroianni, Robert Redford...

–¿Cuál es tu actor preferido español?

–Hay muchos muy buenos: Fernando Fernán-Gómez, Jesús Puente...

–¿Y actrices más guapas que tú?

–Hay muchísimas.

–¿Eres actriz por guapa o por vocación?

–Por vocación. A los tres años quería ser artista, a los siete u ocho actué en unos festivales en el colegio, y a los catorce ya subí en serio a un escenario.

–¿Qué hacías?



Faltan cinco minutos para salir a escena. Hay que darse el último toque.



«Para una actriz, el teatro es donde más se da y en donde se identifica a diario con el público» –nos ha confesado Licia.





«El fútbol no me parece un deporte para practicarlo las mujeres» –le ha dicho Licia Calderón a Julián de Reoyo.

Licia Calderón y su mascota; una caniche preciosa.

–Cantaba canción española, bailaba y muchas cosas más.

–¿A qué actriz extranjera te gustaría parecerte?

–A Vivian Leigh.

–¿Eres una mujer dulce o temperamental?

–Creo que más bien dulce, no tengo mal genio, aunque sí tenga fibra temperamental.

–¿En qué deporte te gustaría ser olímpica?

–En esquí.

–¿Cuál es el deporte más adecuado para la mujer?

–La gimnasia rítmica.

–¿Teatro, cine o televisión?

–Las tres cosas. No creas que soy egoísta, pero he demostrado durante este tiempo que llevo ininterrumpidamente en el teatro que se puede trabajar en los tres frentes.

–Como actriz, ¿qué es lo que prefieres?

–El teatro, en el que tienes que darte todos los días. El cine te da la ventaja de que puedes estar trabajando al mismo tiempo en muchas pantallas de la geografía, y la televisión es el medio que más popularidad te da.

–Dime, rápidamente, cinco nombres de deportistas que más te suenen.

–Legrá, Carrasco, Iribar, Urtain y Paquito Fernández Ochoa.

–Fuera del deporte y la escena, ¿qué te gusta?

–La pintura y la música.

–¿Tus pintores?

–De los de antes, Goya y Velázquez; de los actuales, Galindo, Mateos y Toro de Juanas.

–¿Tus músicos?

–Beethoven, Juan Sebastián Bach y Wagner, depende del estado de ánimo que tenga. De los españoles, Albéniz y Granados.

–¿Romántica o materialista?

–Mitad y mitad, bastante romántica y bastante realista.

–¿A qué espectáculos deportivos no asistes?

–Ni al boxeo ni a la lucha; no me gustan estos deportes. Sobre todo, no me gusta la lucha. No me gusta la violencia.

–¿Qué deportes sigues por televisión?

–Varios: Ciclismo, fútbol, baloncesto, equitación y esquí, principalmente.

–¿Será este año tu equipo, el Real Madrid, campeón de Liga?

–Espero que sí; al menos la diferencia que les sacamos a los que van detrás es bastante importante.

Cerca del camarín de la estrella suena un timbre. Una voz anuncia: «Señorita Licia, cinco minutos.» Todo parece igual que en un campo de fútbol, cuando el árbitro, desde su vestuario, hace sonar el timbre de las casetas de los dos contendientes. Los jugadores ya han hecho sus ejercicios de calentamiento; la artista ha retocado su maquillaje y se ha cambiado de vestuario. El futbolista también se peina antes de salir al campo; Licia se carda el pelo y se da unos toques de laca. Fuera, los hinchas esperan en los graderíos, o los espectadores sentados cómodamente en sus butacas. En este caso, sólo hay una diferencia: si el público asiste a un estadio de fútbol a ver un partido, ignora de antemano cómo se va a desarrollar éste y cuál va a ser el resultado. En el caso de la obra que representa Licia Calderón, saben «a priori» que lo van a pasar bien y que el resultado va a ser una tarde o una noche de divertimiento. Parece ser que Licia Calderón ha cogido el testigo de los años triunfales del Real Madrid, y ya va en su cuarta temporada, y tal vez, también, le llegue la quinta, como le llegó la quinta Copa de Europa consecutiva al club de sus amores, y es que, cuando hay un buen fútbol o una buena obra, con el trabajo de unos buenos jugadores o unos buenos actores, los triunfos son consecuencia de una labor en donde no basta tan sólo ser alto y fuerte para triunfar en el terreno de juego, ni francamente guapa ante las cámaras o frente a las candilejas. La técnica de los jugadores o las dotes interpretativas de esta actriz que hoy ha venido a nuestras páginas son verdaderamente la base fundamental del triunfo. Si, como en el caso de Licia Calderón, además de su vocación artística y calidades interpretativas, es guapa, mejor que mejor.

(Fotos Campos y archivo.)



- Boxeo. Hubo escándalo en la pelea Urtain-Vogrig de Bilbao. ¿Quién era el promotor?
  - A. Losa. ☐
  - B. Bamala. ☐
  - C. Casadei. ☐
  - D. Herrero. ☐
  - E. Fouché. ☐

- Boxeo. ¿Y el preparador de Urtain en tan polémico combate bilbaíno?
  - A. Del Río. ☐
  - B. Martín Miranda. ☐
  - C. Pampito. ☐
  - D. Almazor. ☐
  - E. Cassius Clay. ☐

- Automovilismo. Sólo un representante español en la edición de 1975 del Rally de Montecarlo. ¿Quién?
  - A. Antonio Zanini. ☐
  - B. Lucas Sainz. ☐
  - C. Ramón Grifoll. ☐
  - D. Paco Rergalgos. ☐
  - E. Jorge Babler. ☐

- Automovilismo. ¿Quién ganó el Rally de Montecarlo en 1974?
  - A. Munari (Lancia). ☐
  - B. Andruet (Alpine Renault). ☐
  - C. Andersson (Alpine Renault). ☐
  - D. Fittipaldi (Lotus). ☐
  - E. Nadie. ☐

- Fútbol. Lleva veinticinco años como secretario general de la Federación Española. Don Andrés Ramírez es natural de...
  - A. Alberto Bosch (Filipinas). ☐
  - B. Madrid. ☐
  - C. Málaga. ☐
  - D. Sevilla. ☐
  - E. Valencia. ☐

- Fútbol. Hace días, el viento derribó la cubierta de tribuna en el estadio Helmántico. ¿En qué ciudad está sito?
  - A. Salamanca. ☐
  - B. Huelva. ☐
  - C. Las Palmas. ☐
  - D. Oviedo. ☐
  - E. Managua. ☐

- Fútbol. Adorno ha salido echando pestes del Valencia. ¿Conoce el nombre de este jugador argentino?
  - A. Ciri-aco. ☐
  - B. José Manuel. ☐
  - C. Eduardo. ☐
  - D. Miguel Angel. ☐
  - E. Guadalberto. ☐

- Boxeo. Ha anunciado su retirada Rafael Herrera, el ex campeón del mundo del peso gallo. ¿Su nacionalidad?
  - A. Mejicana. ☐
  - B. Argentina. ☐
  - C. Cubana. ☐
  - D. Kikiriquera. ☐
  - E. Brasileña. ☐

- Hazañas históricas. La atleta Fanny Blankers-Koen, ama de casa y madre de dos hijos, logró cuatro medallas en los Juegos Olímpicos de Londres (1948). ¿Nacionalidad de esta heroína?
  - A. Alemana. ☐
  - B. Holandesa. ☐
  - C. Inglesa. ☐
  - D. Estadounidense. ☐
  - E. Hispánica. ☐

- Hazañas históricas. Bob Mathias ganó el decathlon olímpico de 1948. ¿Qué detalle da realce especial a su triunfo?
  - A. Era ciego. ☐
  - B. Le faltaba una mano. ☐
  - C. Medía sólo metro y medio. ☐
  - D. Tenía diecisiete años. ☐
  - E. Pudo renunciar a puntuar en dos pruebas. ☐

CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

3-321

Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Figuras geométricas que constituyen el emblema de los Juegos Olímpicos. Cada una de las esquinas del terreno de juego, o diamante, de béisbol. 2: Terreno donde se va a edificar. Dícese de la fauna que habita en los Polos. 3: Preposición inseparable. Género de plantas de las cuales se obtiene una fibra resistente y flexible. Río de Italia, el mayor del país. 4: Hijo de Adán y Eva. Doncella que fue convertida en hombre por Vasista. Antiguo gorro militar. 5: Cloruro sódico. Síntoma de catarro. 6: Jugador de baloncesto del Real Madrid. 7: Artículo. Río de Francia afluente del Rin. 8: Flor heráldica. Autillo, ave rapaz nocturna. Municipio de Filipinas en la isla de Luzón. 9: Terminación verbal. Parte del tejado que sale fuera de la pared. Acude. 10: Gorra redonda, chata y sin visera. Mandato que se debe obedecer. 11: Camina. Fluido gaseoso que forma la atmósfera de la tierra.

VERTICALES. 1: Agarraderos. Chupa suavemente un jugo. 2: Hurtes. Mamífero roedor que pasa el invierno adormecido. 3: Sufijo usado en química como terminación propia de nombres de alcoholes. Piezas que se fijan al suelo donde se colocan los pies para tomar la salida, en las carreras de velocidad. Marchad. 4: Río de la provincia de La Coruña, afluente del Ulla. Artículo. Madre de la Virgen. 5: Quité el vello de una superficie raspándola. Onda en la superficie del agua. 6: Una de las armas con que se practica la esgrima. 7: Piadosa. Metal precioso. 8: Especie de bufanda larga de pluma que usaron las mujeres. Prefijo que significa tres. Reza. 9: Contracción. Mordisquéelo menudamente con los dientes. Entregué. 10: Anfibios anuros. Jugador de tenis australiano, uno de los mejores del mundo. 11: Dios del amor en la mitología griega. Cure.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 21 al 27 de enero de 1975

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: No abandone su alimentación, perderá gran cantidad de energías. REFLEJOS: Tiempo de reacción muy variable. PELIGROS: La semana resultará tranquila; nada le llegará a amenazar. SUERTE: Mal aspecto astral en este terreno; pocos éxitos.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Procure evitar los esfuerzos violentos. Llegará fácilmente a agotarse. REFLEJOS: Precisión generalmente algo más pobre. PELIGROS: Su integridad no quedará comprometida por ellos. SUERTE: Le presentará claras oportunidades de éxito.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Equilibrio inestable; tome algunas precauciones. REFLEJOS: Jugarán un buen papel, sobre todo en deportes breves. PELIGROS: Durante el 23 no se exponga inútilmente; fecha algo incómoda a este signo. SUERTE: La encontrará de cara en bastantes ocasiones.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Buen estado en general; la semana resultará muy prometedora. REFLEJOS: Superarán todas las situaciones imprevistas. PELIGROS: Durante el 21 y el 27 tome mayores precauciones. SUERTE: Recibirá poca influencia positiva; atento a las situaciones de fracaso.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Los ejercicios respiratorios le serán ahora muy necesarios. REFLEJOS: Dejarán algo que desear; aumente el nivel de atención. PELIGROS: Nada que ponga en juego su integridad física. SUERTE: El 26 será la mejor fecha para todos sus proyectos.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Las caderas será la región que precise mayores cuidados. REFLEJOS: Frecuente falta de concentración. PELIGROS: Nada que llegue a preocuparle; semana muy tranquila. SUERTE: Poco favorable; necesitará una cierta ayuda.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Todo proceso de recuperación adquirirá niveles óptimos. REFLEJOS: En deportes de velocidad serán muy precisos. PELIGROS: Semana algo intranquila. El 25 presentará riesgos importantes. SUERTE: La tendrá ligeramente de cara.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Los inconvenientes articulares serán ahora más numerosos. REFLEJOS: Quedarán muy afectados por todo problema ajeno al deporte que realice. PELIGROS: No se exponga demasiado en esta semana. SUERTE: De influencia más bien neutral.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: La estabilidad será posible. Cuenta con un buen aspecto astral. REFLEJOS: Muy rápidos y precisos en los primeros momentos. PELIGROS: Nada ha de temer, todo será superado con suma facilidad. SUERTE: Sólo podrá triunfar con el esfuerzo propio.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Función orgánica dentro de unos límites bastante normales. REFLEJOS: Aceptable tiempo de reacción. PELIGROS: Mucho cuidado con las alturas; evite cierta pérdida de equilibrio. SUERTE: Le favorecerá durante los días 22 y 24.



VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Aumentará el optimismo fisiológico, se sentirá mucho más ágil. REFLEJOS: Responderán bien; los estímulos físicos serán rápidamente captados. PELIGROS: Cuidado con los saltos; no se exponga demasiado. SUERTE: Le favorecerá poco; tenga más tacto en sus asuntos.

PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Cuidado con su estómago; las molestias serán algo más frecuentes. REFLEJOS: En deportes de larga duración jugarán un mediocre papel. PELIGROS: Tranquilidad en este terreno; nada le amenaza. SUERTE: Recibirá un mínimo apoyo; evite proyectos nuevos.

YOLANDA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA



«PIQUITO DE ORO» CRUYFF

«Yo hablo, tú no hablas, él no habla...»

—¡OIGA usted, señor árbitro! ¡Quiero poner en su conocimiento que Camacho ha querido matarme! ¡Como lo oye! ¡Pero no se esté quieto! ¡Haga algo! ¡Llame a los guardias! ¡La próxima vez jugaré con guardaespaldas! Según el artículo 267 del apartado B de la Ley de Arrendamientos Urbanos la obligación del señor árbitro es...

—¡Calma, calma, don Johan! ¡Sosiéguese! Míreme bien. ¿Tengo yo pinta de árbitro de balompierna? ¡Con estas piernecitas que Dios me ha dado! ¡Con esta carita! ¡Con este vestidito tan rico!... Usted ve árbitros en todas partes...

—Sí, hasta en la sopa. Hace años me encantaba la sopa de pescado. Luego, me pasé a la de hierbas. Más tarde, a la de letras. Ahora, me encanta la sopa de pitos, pitos, pitos, gorgoritos... ¡Mire usted, señor árbitro! ¡Ya estoy hartándome de su pasividad! ¡Usted está aquí para hacer respetar el Reglamento y no para permitir que Camacho atente contra mi vida! ¡Mi vida vale mucha «pasta», y si no, que lo diga mi señor suegro! Según el artículo 2.346 del tratado preferencial con el Mercado Común...

—Sí, sí, don Johan... Comprendo sus beneméritos deseos de practicar la lengua de Cervantes, pero quiero hacerle ver que yo no soy árbitro. Soy la doctora Yolanda, psicoanalista con clientela muy deportista...

—¿Ah, sí? ¡Pues «psicoanalice» a Camacho, que quiere darme matarile! ¡Y fíjese en Aguilar! ¡Está haciéndome burla! ¡Eh, oiga, que Benito ha dado un empujón de padre y muy suegro mío a Juan Carlos! ¡Mándele a las duchas, hombre! ¿A qué espera? Según el artículo 347 de la Ley de Hidrocarburos...

—Trauma silbateril, no cabe duda. Pero tiene tratamiento...

—¡Eh, Marcial, hacia adelante, no te hagas el loco! ¡Entra en el área, que yo me quedo fuera... para vigilar! ¡Venga, venga! ¡Rexach, hacia la derecha, súbete la media! ¡Eh, señor árbitro, tarjetee a Velázquez! ¿No ve que está metiéndose el dedo en la nariz? ¡Llame la atención al linier, está abanicándose con la banderola! Según el artículo 3.790 del Reglamento de Fabricantes de Pelucas y Bisoñés, tiene usted la obligación de tocar el pito...

—Para empezar el tratamiento, aquí tiene ocho tubos de pastillas de la garganta... Le noto bastante afónico. Por otra parte...

—¡Señor árbitro, señor árbitro, no se escabulla! ¡Camacho ha querido inmolarme! ¡Mire usted, o toma medidas enérgicas y urgentes o me marcho con las botas a otra parte! Pero, hombre de Dios, ¿no ve que Roberto ha dado una toña a Asensi? Quiero recordarle el artículo 32 del Fuero de los Españoles, según el cual...

—Un momento...

—¡No me gustan nada sus tosecitas, señor árbitro! ¡No estoy para guasas! Si está usted resfriado dígamelo y le recomendaré a mi boticario. Es un tipo majísimo. Y tiene una botica muy mona. Está en la tercera travesía de las Ramblas, según se sube a la derecha, semiesquina a... ¡Oiga! ¿Por qué no expulsa a Miguel Angel? ¿No ve que ha mordido en un codo a Migueli?

—Escúcheme, por favor...

—¡Me parece que voy a tenerle que expulsar, señor árbitro! Lleva usted un traje muy bonito. ¿Qué sastre se lo ha hecho? ¡Camacho acaba de decirme que me quedan tres minutos de vida! ¡Haga usted el favor de sancionar al chico del coñac, al padre del chico del coñac, y al padre del padre del chico del coñac! ¡Eh! ¿Qué es eso?

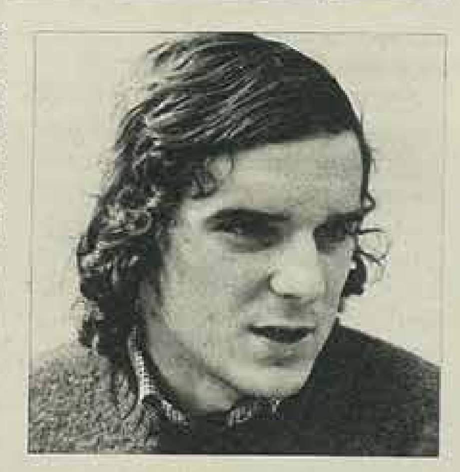
—¡La tarjeta roja! ¡Expulsado! ¡A la calle, por conferenciante!

—Sí, pero... ¡Me debe usted cinco mil pesetas! ¡Por el «show»!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

LA semana anterior fue pródiga en hechos para el comentario. Quizá el más destacado fue el empate del Nou Camp. Después, la victoria blanca en La Rosaleda, esperada pero no cuanto a polémico fuera su desarrollo. En tercer lugar, ese «no poder hacer» blanquirrojo en su feudo frente al Celta. Tres hechos muy significativos, por no citar más. La Liga sigue y sigue con mando madridista, afirmándose el equipo de Chamartín más y más a cada jornada del campeonato que se celebra. A un traspié de los de Miljanic —y consideremos así al partido de San Mamés—, responden los rivales, galantemente, dando traspié y medio. De esta forma la ventaja del campeón de Copa se va afianzando hacia la consecución del título de Liga. Porque ahora —de ahora en adelante— el Madrid tendría que perder mucho y el Barcelona ganarlo todo para que la «tortilla liguera» diera la vuelta. Todo parece señalar que ésta, al final, será de color blanco y no azulgrana, como se esperaba allá por los primeros días del pasado septiembre.



ANTE EL ESPAÑA-ESCOCIA

La Real Federación Española de Fútbol decidió al fin: el partido «europeo» de selecciones nacionales entre la de Escocia y la de España se jugará, definitivamente, en Valencia. Mestalla no le ha ido nunca mal a nuestro combinado. Cabe esperar que el 5 del próximo febrero siga la racha. La selección hispana, vencedora «a domicilio», debe ratificar esta victoria en terreno propio. Cierto que Kubala se encuentra en un importante apuro; se ha quedado sin defensas centrales. Pirri, Castellanos, Jesús Martínez... están en el dique seco de las lesiones y no podrá contar con ellos. ¿Quién acompañará a Benito en tal posición zaguera? Si nos lo diéramos de adivinos, nosotros daríamos un nombre... Y lo vamos a dar: Camacho. El jovencísimo jugador del Madrid está totalmente cuajado en un as internacional —su partido frente a Cruyff lo confirmó— y sabemos que el «míster» nacional lo tiene en cartera para tal puesto. Del resto del equipo, tiempo hay para tratar.

AYER Y HOY DEL BARCELONA

El equipo azulgrana, a seis puntos de su eterno rival, el Madrid. Los más viejos del fútbol español no podían suponer tal cosa. Y, sin embargo, es una diferencia lógica, de acuerdo con el suceder de las cosas. El Barcelona de hoy no es el de ayer... Y el Madrid tampoco. En los diversos reveses que viene sufriendo el equipo del Nou Camp se viene recordando al de la pasada temporada y la marcha triunfal que llevó hasta conseguir el triunfo liguero 73-74, con nada menos que ocho puntos de ventaja sobre su más próximo contrario —el Atlético de Madrid— y ¡dieciséis! sobre el eterno rival, el Real Madrid. Sin embargo, no se tiene en cuenta un pequeño detalle sobre el particular: que ese paseo barcelonista se produjo sin enemigos de categoría, al encontrarse en auténtico bache todos o casi todos los equipos. «Así —como diría un castizo—, cualquiera!» Mientras, por otra parte, su super-as Cruyff el pasado año mandaba en amo y señor en los campos españoles, ahora, en esta temporada, ya no es temido ni —lo que es peor— respetado. He aquí dos botones de muestra de la diferencia entre el ayer y el hoy del Barcelona.

IRIBAR, SIN DEFENSA

Veintidós goles llevaba en su debe de guardameta el mejor jugador, en tal puesto, del fútbol español. Son, la verdad sea dicha, muchos para su categoría de portero. En la última jornada que comentamos, en el partido de la eterna rivalidad regional vasca jugado en Atocha, los donostiarras de la Real Sociedad batieron por cuatro veces —aunque sólo subieran al marcador tres de ellos— al portero del Athletic de Bilbao. La cosa es inquietante, máxime en vísperas del partido internacional con Escocia. ¿Qué le pasa a Iríbar? Bien sería mejor preguntar qué le pasa a la defensa blanquirroja de San Mamés... Porque en esa pregunta, y aún más en su respuesta, está la razón de todo ello. Convengamos en que la zaga bilbaína —exceptuado Astrain... y con reservas— no es de categoría para resistir los embates de un ataque de fuertes contrarios. Y, naturalmente, Iríbar está vendido y se suceden los goles en su puerta. Pero en Valencia, frente a Escocia, y con una defensa internacional, Iríbar volverá a ser el «Chopo». No lo duden ustedes, amigos.

VITORIA, EL ESPERADO

En las filas madridistas hay actualmente, junto a veteranos consagrados y jugadores hechos y derechos, dos nuevos nombres. Pese a la importación de valores internacionales y a los fichajes de algunos jugadores de otras regiones, la verdad es que el club de Chamartín no desatiende su propia cosecha. En su Ciudad Deportiva se prueban cientos de jóvenes, temporada tras temporada, y de ellos surgen algunas promesas que al correr del tiempo se convierten en figuras. Del Castilla, vivero directo del primer equipo blanco, en el pasado ejercicio surgieron dos auténticos valores: Camacho y Vitoria. Vitoria saltó al primer equipo del Madrid —al mismo tiempo que Camacho— y pronto tuvo un sitio preferente en la alineación titular. Molowny, primero, y Miljanic, después, tuvieron fe en él. Una tonta lesión —una autolesión— le dejó, y le tiene, fuera de toda actividad. Fue hace tres meses, en Las Palmas; operado felizmente aún habrán de pasar otros cuatro meses hasta saber del éxito «futbolístico» de ésta. ¿Se podrá contar para la próxima temporada en el Madrid con Vitoria, el esperado?

SIGUE EL TEMA ARBITRAL

Ser árbitro es algo difícil. Indiscutiblemente. Hasta los grandes del arbitraje tienen sus fallos —naturales, porque son humanos—, pero la verdad es que tales fallos, o la gran mayoría de ellos, son más o menos importantes según el color del cristal con que se miran», que dijo el poeta. La pasión de los graderíos tiene relación directa con la actuación de los colegiados. Un error favorable para el equipo de casa no tiene la importancia del mismo fallo cometido en su contra. Esa es la gran dificultad de dirigir un partido de fútbol frente a millares de «críticos» que lo ven todo desde los graderíos, frente a un solo hombre en el terreno, al mismo nivel del juego, oculto a veces por los mismos jugadores... El tema arbitral sigue y seguirá por siempre en el fútbol nacional y mundial. Sánchez Ibáñez, nuestro internacional, «pecó» el domingo anterior en La Rosaleda, y pecó por dos veces en una similar jugada: no dio un gol válido al Madrid y dio uno que no lo fue al mismo equipo. El Málaga y la afición malagueña no protestaron de lo primero pero sí de lo segundo. Es la eterna canción...

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1. Herrero (D). 2. Del Río (A). 3. Ramón Grifoll (C). 4. Nadie (E). 5. Madrid (B). 6. Salamanca (A). 7. Miguel Angel (D). 8. Mejicana (A). 9. Holandesa (B). 10. Tenía diecisiete años (D).

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES: 1. Aros. Base. 2. Solar. Polar. 3. Ab. Rafia. Po. 4. Set. Ila. Ros. 5. Sal. Tos. 6. Cabrera. 7. Los. Iii. 8. Lis. Oto. Oas. 9. Ir. Alero. Va. 10. Boina. Orden. 11. Anda. Aire.
VERTICALES: 1. Asas. Liba. 2. Robes. Leon. 3. Ol. Tacos. Id. 4. Sar. Las. Ana. 5. Rai. Obi. 6. Florete. 7. Pia. Oro. 8. Eoa. Tri. Oro. 9. Al. Rodio. Di. 10. Sapos. Lavor. 11. Eros. Sane.

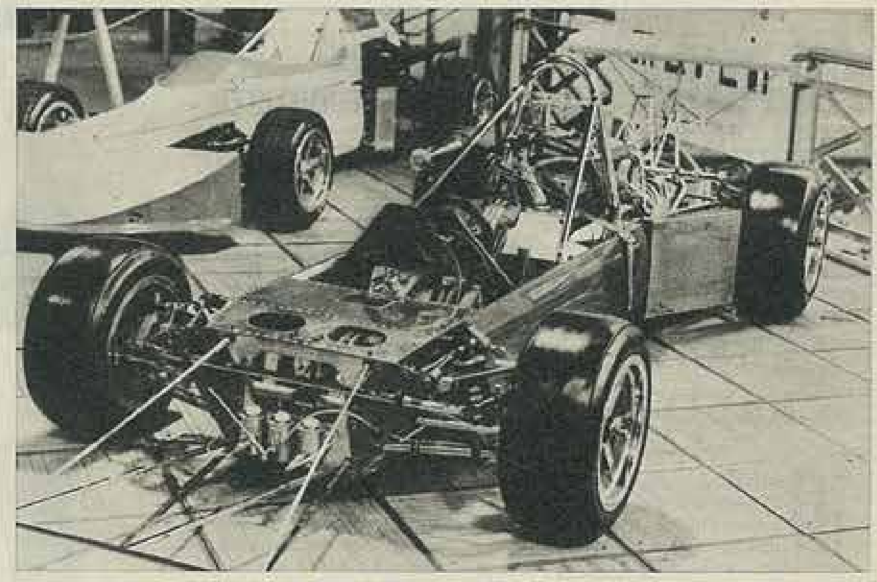
SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1. Boca del «mudoso». 2. Pipa del pez. 3. Oreja del nadador situado a la derecha. 4. Uña del dedo índice de la mano del jugador situado a la izquierda. 5. Bigote del señor situado a la derecha. 6. Casco del portero. 7. Línea negra en la pared. 8. Raya que imita el movimiento del agua bajo el jugador de la derecha. 9. Red de la portería. 10. Agujeros en la nariz del portero.

SPEED SHOW'75

SALON DE LONDRES DEL AUTOMOVIL DE COMPETICION

- **Cita obligada para los pilotos en busca de material para la temporada**
- **Lóla, March y Chevron construyen anualmente 300 bólidos**



Y así interiormente. Se puede apreciar la construcción monocasco.

LA semana pasada, en Londres, ha tenido lugar el Racing Car Show, este año llamado Speed Show. Es el salón del coche de competición, en donde los pilotos y los «managers» de los equipos tratan de encontrar el material adecuado para realizar la temporada qué comienza.

La crisis actual se ha dejado notar también en el sector de la competición, haciendo que las marcas constructoras de bólidos se hayan retraído, en general, en la presentación de nuevos modelos, llegando incluso a retocar únicamente los que tenían anteriormente.

Por otro lado, marcas como Brabham o McLaren han dejado la construcción en pequeñas series de monoplazas o biplazas para concentrarse en sus propios equipos de Fórmula 1. Por contra, otros como March, Chevron y Lola se han volcado en la construcción de vehículos para pilotos privados, en detrimento de sus propios equipos oficiales. Esto ha tenido como repercusión que estos tres han absorbido el mercado, pues los clientes sabían que al comprar un March, un Lola o un Chevron, disponían de un coche exactamente igual a todos los que salieran de la marca, mientras que Brabham o McLaren construían coches superiores para sus equipos oficiales, que sólo al año siguiente, una vez disponían de un modelo mejor, vendían a los clientes. Es decir, que éstos sabían que por lo menos habría en pista un par de coches superiores al suyo, los dos oficiales de la marca.

UN FORMULA 2, SIN MOTOR, POR 3.500 LIBRAS

Lola es el mayor fabricante del mundo de automóviles de competición. La marca pertenece a Eric Broadley, escogiendo el nombre de Lola porque dice que es un hombre de mujer voluptuosa, lo mismo que la competición.

En la actualidad su gama tiene diez modelos, incluido un Fórmula 1, que hace correr Graham Hill en el equipo Embassy, que componen Rolf Stommelen y él mismo. Estos Fórmula 1 no son para la venta, pero sí lo son, en cambio, los Fórmula A/5.000, de los que el año pasado se vendieron veintidós unidades del modelo T-332, ganadores de los campeonatos europeo y americano de esta modalidad. Este año, la marca ha preparado un nuevo modelo, el T-400, cuyo precio es de 5.000 libras, sin motor (650.000 pesetas). El motor, el V-8 Chevrolet 5 litros, cuesta del orden de otras 5.000 libras más, según el preparador que lo haya puesto a punto.

Los más cotizados son Nicholson-McLaren (es el encargado de preparar los motores de Fórmula 1 de Emerson Fittipaldi), Ian Richardson y Alan Smith.

Siguiendo con Lola, los otros ocho restantes modelos de la gama son dos Sport, Fórmula 3, Fórmula Atlantic, Fórmula Super Renault, Fórmula Ford, un Biplaza y un Fórmula Super Vee.

March igualmente presentaba una amplia gama, compuesta por el modelo 755 para Sport 2 litros, un Fórmula Super Renault, un Fórmula 3, un Fórmula Atlantic y un Fórmula 2. Es en esta fórmula en la que la marca ha tenido más éxitos, habiendo dominado los campeonatos 1973 y 1974. Uno de estos chasis último modelo cuesta unas 3.500 libras, sin motor. March se encarga también de procurar motores BMW para esta fórmula, a un precio incluso superior al del coche, claro que si uno compra el conjunto chasis motor le sale algo más barato, pero, aún así, se acerca al total de las 7.000 libras, con todo listo para correr.

En cuanto a Chevron, sólo dispone en la actualidad del B-29 de Fórmula 2/Fórmula Atlantic (esta última es una fórmula inferior a la 2, pero se emplean los mismos chasis, pues los motores son los mismos, pero algo menos apretados) y el Sport B-31, para motores 2 litros, sean de la marca que sean.

LOS PRINCIPIANTES TIENEN DONDE ELEGIR

Además hay un sinfín de marcas, cerca de veinte, que construyen también monoplazas destinados a fórmula de promoción, que venden a más bajo precio que las grandes marcas. Claro que no se tiene la garantía de diseño, aunque de cuando en cuando surge la sorpresa y resulta que alguno de estos coches se muestra muy competitivo. En general, un coche con motor para una Fórmula Super Renault, Ford o Super Vee cuesta, con motor y todo, menos de 3.000 libras, e incluso, a veces, por debajo de este precio.

Por cierto que estas fórmulas consisten: Fórmula Super Renault, un Fórmula 3, equipado del motor Renault 1.600 con 160 CV; Fórmula Ford 2.000, Fórmula 3 con motor Ford 2.000 de 170/180 CV; Fórmula Ford 1.600, chasis de Fórmula 3 con motor Ford 1.600, neumáticos convencionales y 140 CV; Fórmula Super Vee, F. 3 con motor Volkswagen 1.600 y Fórmula Vee, monoplaza construido a base de elementos del Volkswagen «Escarabajo» con motor 1.300. Estas fórmulas cumplen la función de nuestra Fórmula 1.800 y 1.400 en España, permitiendo a los pilotos escalar posiciones hasta la Fórmula 2.

Además, se pueden encontrar los mil accesorios para preparar los motores de todas las formas posibles. Eso si uno quiere hacerlo según sus propias ideas. Si no, puede dirigirse a los stands de los departamentos de competición de cada marca en busca del consejo para obtener el máximo rendimiento de su vehículo, o bien comprar un motor preparado por cualquiera de los grandes preparadores.

COCHES HISTORICOS

Presidiendo el salón estaba la plataforma de los coches más competitivos del año. En primer lugar, el McLaren M-23 Fórmula 1, de Emerson Fittipaldi. Le acompañaban en este estrado de honor el Lola T-332 Fórmula A/5.000, del campeón europeo Bob Evans; el Lancia Stratos, campeón del mundo; el Alpine Renault, campeón de Europa; los Fórmula Atlantic, Fórmula 3, Fórmula Ford, campeones británicos; un UOP Shadow Can-Am; un Plymouth Stick Cars, vencedor de las 500 Millas de Daytona; el Matra de Pescarolo-Larrousse, vencedor en Le Mans; el Porsche Turbo que quedó segundo en aquella prueba; varios coches de rallies y de pruebas de turismos en circuito, entre los cuales el Vauxhall Firenza, de Marshall, y el Ford Escort, de Makinen; el March Fórmula 2, campeón de Europa de Fórmula 2, etc. Además de algunos Fórmula 1, como dos UOP Shadow; un Tyrrell, un Lotus, etc, que atraían la atención del público visitante, deseoso de ver de cerca los coches que sólo ha podido ver de lejos en los circuitos.

Sergio PICCIONE

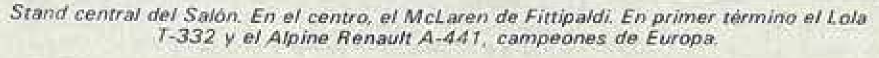
(Enviado especial. Fotos del autor.)

Los nuevos bólidos



Asentado en el Olimpia Hall de Kensington, es cada año un éxito de público, deseoso de ver de cerca los coches que en los circuitos sólo podrá ver de lejos.





Stand central del Salón. En el centro, el McLaren de Fittipaldi. En primer término el Lola T-332 y el Alpine Renault A-441, campeones de Europa.



El Dragster «Mr. Revell» posee el récord europeo de aceleración. Cubrió el cuarto de milla (400 m.) en 6 sg. 49/100. Monta un motor Chrysler Hemicuda V-8 con turbocompresor de 2.000 CV.



Vista general del salón, con el stand de Chevron en primer término. En verde, el nuevo Sport B-31, y en amarillo, el primer B-29 Fórmula 2/Atlantic, que ya ha comprado el piloto mejicano Héctor Rebaqué.



EN CANDANCHU, AL BORDE DE LA NIEVE

PEREZ PAYA: «HAY INDICIOS DE DOCUMENTACION IRREGULAR EN DETERMINADOS ORIUNDOS»

«MI MAYOR DESEO ES QUE LA SELECCION SE CLASIFIQUE PARA LA EUROCOPA»

«UN PROBLEMA AGOBIANTE ES LA CONSTRUCCION DE CAMPOS DE FUTBOL»

EN la familia Pérez Payá el «contamos contigo» no es un eslogan sin mayor contenido, como sucede en casi todas las familias españolas. Y no es el fútbol quien, en este caso, hace viable el llamamiento que un buen día saliera de la Delegación Nacional de Deportes.

–Como usted puede ver –me dice el actual presidente de la Federación Española de Fútbol–, a mi familia le gusta esquiar.

Hablo con José Luis Pérez Payá Soler, cuarenta y seis años, al pie del B-12, una de las pistas de la estación de esquí de Candanchú, en el Pirineo oscense.

–Hago un alto en mi trabajo y vengo siempre un par de ocasiones al año a estas pistas. Las navidades y Semana Santa las paso en Candanchú. La nieve es para mí un auténtico descanso.

–Cuando desciende por las pistas, ¿se acuerda en algún momento del fútbol?

–He logrado olvidarme del todo, en esos momentos, del fútbol. El último domingo me enteré de los resultados de Primera y Segunda División a la hora de cenar, y porque me los comunicó el barman del hotel en el que me alojo.

–¿Y el presidente de la Federación Española de Fútbol puede permitirse el lujo de vivir unas jornadas, apartado de la problemática tan compleja que existe alrededor del espectáculo futbolístico?

–Es evidente que en el fútbol hay muchos problemas. Posiblemente es la Federación que tiene más trabajo, pero también es la Federación que tiene más personal en sus oficinas. Si el presidente de la Federación se pasara temporadas enteras sin aparecer por su despacho sería grave, pero en mi caso sólo me ausento dos semanas en invierno y una en Semana Santa.

Hay poca nieve en las pistas de Candanchú. Poca nieve y mala. Casi hielo. Todo el Pirineo está en crisis esta temporada. Solamente una estación invernal, la de Baqueira-Beret, en el Pirineo leridano, tiene nieve a partir de determinadas cotas. Ni «los más viejos del lugar» se acuerdan de algo parecido. Es el invierno más cálido de la historia. Y esto supone un auténtico descalabro para los intereses económicos puestos en juego en torno al deporte de la nieve.

El propio Pérez Payá se lamenta:

–Esto es dramático para todo el mundo. Muchos miles de personas reparten sus vacaciones entre la nieve y el mar. Las Navidades es la época más factible para todos los que piensan en unas jornadas invernales de descanso. Y este año se lamentan de no poder esquiar. Eso por un lado. Por otro, los problemas económicos para hoteles, tiendas de material deportivo, no rentabilidad de las propias estaciones de esquí, etc. Un auténtico problema.

En la familia del presidente de la Federación Española de Fútbol el más enfadado por estas causas es José Mari, el mayor de los hijos. A sus catorce años posee un alto nivel de esquí. Junto a su padre, desciende por las más pronunciadas pendientes, y por las pistas aptas únicamente para quienes poseen un auténtico dominio del esquí. Por ejemplo, el Tobazo, una de las pistas españolas de mayor prestigio, por su dureza. Siempre se ha dicho que quien sepa descender con soltura el Tobazo puede esquiar perfectamente por cualquier otra estación española.

José Luis Pérez Payá me cuenta:

–Mi hijo José Mari me gana. Yo llevo cinco años practicando este deporte. Lo comencé algo tarde. Por eso mi técnica es inferior a la de mi hijo mayor, que está esquiando desde los nueve años. Lo mismo sucede con el resto de mis hijos. Ana tiene

doce años. Esquía muy bien, pero aún no se lanza por las pistas más difíciles. Lo hará pronto. Rafael, con once años, también será un buen esquiador, y lo mismo sucederá con Ignacio, que es el menor de mis cuatro hijos. Tiene diez años.

La mujer del presidente no esquía. Doña María del Carmen Colomer disfruta viendo esquiar a toda la familia.

—Cuando mi marido y yo decidimos venir cada año a Candanchú ya era un poco tarde para ponerme a aprender. Él es más decidido que yo, y con esfuerzo ha logrado aprender bien.

Es natural. José Luis Pérez Payá, futbolista de los buenos en su juventud, físicamente está acostumbrado al deporte. Se trataba de «desentumecer los músculos» y lo consiguió.

FUTBOL ESPECTACULO - FUTBOL PROBLEMA

—Cambiando de tema. 1975 se presenta con problemas de todo tipo. El fútbol no va a ser una excepción. ¿Cuál es el problema más agobiante que tiene que tratar de resolver?

—El de la construcción de campos de fútbol. Si no hacemos campos no saldrán nuevos futbolistas. Todo va en cadena. Primero, hace falta ofrecer terrenos de juego. Gracias a ello se podrán organizar muchos más torneos para juveniles. De ahí tienen que salir los futbolistas que den gloria a nuestro fútbol. En España carecemos de instalaciones abundantes. Y no es fácil resolver el problema, porque los campos de fútbol tienen que estar cerca de los cascos urbanos para facilitar el acceso a los futuros deportistas. Y ya sabe usted a qué precio están los solares en España.

—¿Qué le gustaría ver realizado en 1975?

—La clasificación de nuestra selección para la próxima Copa de Europa. Creo que, como presidente, mi mayor deseo es conseguir triunfos deportivos. La selección nacional es mi equipo preferido. Ella me hace sufrir y gozar. Cuando gana y convence me produce una inmensa felicidad.

—¿Es necesario, para ganar y convencer, tirar «la casa por la ventana» a la hora de primar a nuestros futbolistas?

—No ganan por las primas.

—Tampoco me hará creer que ganan por la furia española, tan socorrida a la hora de los triunfalismos...

—La furia siempre ha existido en nuestro fútbol. Lo que pasa es que antes se jugaba con mucha furia y poca técnica. Ahora predomina esta última.

—Dice que no ganan por las primas; entonces ¿por qué se gastan tanto dinero con nuestros privilegiados futbolistas de la selección?

—Ante todo, quiero recordarle que yo he sido jugador. Conozco el problema desde el lado del futbolista. El jugador está encantado de percibir un dinero como premio a su esfuerzo. Se siente satisfecho al saber que los goles significan dinero. Pero eso, antes y después del partido. Le aseguro —e insisto en que hablo con conocimiento de causa— que en el campo nadie se acuerda del dinero. Es cierto lo que le digo. El futbolista, en los noventa minutos de competición, trata de hacerlo bien, de no defraudar ni al seleccionador, o al entrenador en su caso, ni a la afición. Lo que le digo es absolutamente cierto.

Nos hemos quedado fríos en la charla. Luce el sol a los mil seiscientos metros de altitud, en donde nos encontramos. Tampoco vale la pena seguir hablando sobre la nieve cuando podemos continuar por la noche, en el hotel. Además, su hijo Ignacio va a comenzar la clase diaria, con Mario Sha, uno de los monitores excelentes de la Escuela Española de Esquí. El señor Pérez Payá se queda a ver los ejercicios de su hijo menor. Podría decir que al padre se le cae la baba de gusto viendo los progresos del benjamín.

—Disfruto en la nieve. Mi única obsesión es la de descender bien por las pistas y respirar este aire tan puro.

PRESIDENTE AMATEUR

El aire no es tan puro en el salón del hotel. Junto a nosotros, en una mesa contigua juegan al mus cuatro esquiadores. Uno de ellos es Manuel Martínez Flamarique, conocido en el mundo por el apodo de «Chopera», que heredara de su padre. El famoso empresario y apoderado taurino también pasa sus jornadas de descanso en la nieve. En otra mesa está Santiago Foncillas, uno de los hombres más importantes de la Telefónica. En la barra, y con Eduardo Roldán, el director de la Escuela Española de Esquí, el cantautor Juan Pardo, otro enamorado de la nieve. Muchos rostros famosos concentrados en Candanchú. Nosotros continuamos la charla con José Luis Pérez Payá, quien, dentro de media hora,



está citado para jugar otra partida de ese deporte «tan violento», como diría Antonio D. Olano, que es el mus.

—Para el presidente de la Federación Española de Fútbol, ¿cuál es el día peor de la semana?

—El lunes. Nos llegan los informes de todos los campos de España.

—¿Qué le preocupa de esos informes, de esas actas?

—La deportividad de los futbolistas y del público.

—¿Se avanza en este sentido?

—Mucho. El hincha sigue existiendo, y ojalá siga existiendo por muchos años. Pero el hincha se ha civilizado. El hincha va aceptando al jugador del equipo rival. Incluso aplaude las buenas jugadas del contrario. Creo que en materia deportiva, el español ya es mayor de edad. La masa se ha educado en este sentido.

—Veo que, como a nuestros políticos, lo que más le interesa es el orden.

—Es vital para nuestro futuro deportivo. El orden dentro y fuera del césped. Me interesa y obsesiona saber cómo ha sido la disciplina de los jugadores en el terreno de juego y los arbitrajes.

—Hablando de nuestros políticos y del orden, ¿qué opina del proyecto del señor Samaranch en torno a la Asociación Política basada en el deporte?

—Sé del tema igual que usted. Lo he leído en la prensa y no he tenido ocasión de conocer más detalles del asunto.

—¿Le parece normal mezclar política y deporte?

—Una Asociación Política necesita como requisito indispensable tener veinticinco mil asociados, como mínimo. Es evidente que el fútbol, por ejemplo, puede dar esa cifra. Si el deporte puede aglutinar a miles de españoles en torno a un ideal común, no veo por qué debemos extrañarnos ante un proyecto semejante, proyecto del que, insisto, sólo sé lo que han publicado los periódicos. Ni siquiera tengo conocimiento de si el señor Samaranch piensa seguir adelante con esa asociación o se ha limitado la noticia a un simple rumor. Aquí, en la nieve, estoy al margen de lo que sucede en las grandes ciudades.

Qué pena, pienso, que se trate de mezclar a la política con el deporte. El señor Pérez Payá no ha querido responderme con claridad. Y se lo he dicho. Me ha sonreído. Su expresión era de esas que con el gesto dicen más que con las palabras. El actual presidente de la Federación de Fútbol no quiere problemas de este tipo. Es evidente. Para él lo que más importa es el orden.

—¿Usted percibe remuneración por su dedicación burocrática al fútbol?

—Ni una peseta. Mi cargo es amateur, como el de todos los presidentes deportivos. Yo vivo de mi trabajo, como inspector de Trabajo y subdirector de la Seguridad Social. Al terminar mi trabajo profesional es cuando voy a la Federación. Y no fallo ningún día en mi cita con el fútbol.

—El director general de la Seguridad Social, el señor de La Mata, es, entre otras muchas cosas, directivo del Atlético de Madrid. Y es su jefe directo. ¿Trata de barrer para los colores de su equipo, cuando habla con usted?

—Hablamos de fútbol a nivel anecdótico. Yo no tengo preferencias por ningún equipo desde el verano de 1970 en que me nombraron presidente.

—¿Y antes?

—Nunca por un equipo determinado. Por ser de Alcoy me ha interesado siempre el Alcoyano, y el Valencia como levantino. Luego, profesionalmente, fui jugador de tres clubs, que siempre he recordado con simpatía, la Real Sociedad de San Sebastián, el Atlético de Madrid y el Real Madrid.

LOS ORIUNDOS

—Precisamente es la Real quien le está creando un buen problema con todo el lío de los oriundos.

—No es problema. Es algo que no forma parte de la incumbencia de la Federación. Me alegro que haya salido el tema en esta charla. La Federación quiere que resplandezca la verdad. Hay indicios de documentación irregular en determinados jugadores. Comprendo la postura de la Real Sociedad y del Athletic de Bilbao, que la secunda. Pero quiero que comprendan también la postura de la Federación. Este es un tema de nacionalidad, y eso no lo puede resolver la Federación. Teóricamente la documentación que tenemos es buena. Y la debemos aceptar mientras otros organismos no nos indiquen legalmente que las documentaciones de los futbolistas implicados son falsas.

—Eso es echar balones fuera.

—Ni hablar. Echar balones fuera es no querer entrar en el fondo de un problema y no querer resolverlo. Nosotros sí queremos resolverlo, pero no es asunto de nuestra competencia. Y quiero dejar claro lo siguiente: el acta de nacimiento da fe textualmente del hecho del nacimiento, lugar, día, hora, sexo y, en su caso, filiación, pero no da fe de la nacionalidad. Pueden destruirse, con la demostración pertinente, todos los datos de nacimiento y seguir siendo español.

Al presidente le gusta el tema. La charla conmigo le ha introducido de nuevo en uno de los más sonados problemas planteados en nuestro fútbol. Casi sin descanso, continúa hablando:

—Puede haber expediente gubernativo e incluso se puede llegar hasta la sentencia judicial. Si en este caso, el fallo definitivo respecto a la nacionalidad de los futbolistas fuera desfavorable para ellos, no habría ningún efecto retroactivo.

—Entonces, eso de impugnar los partidos ¿no viene a cuento?

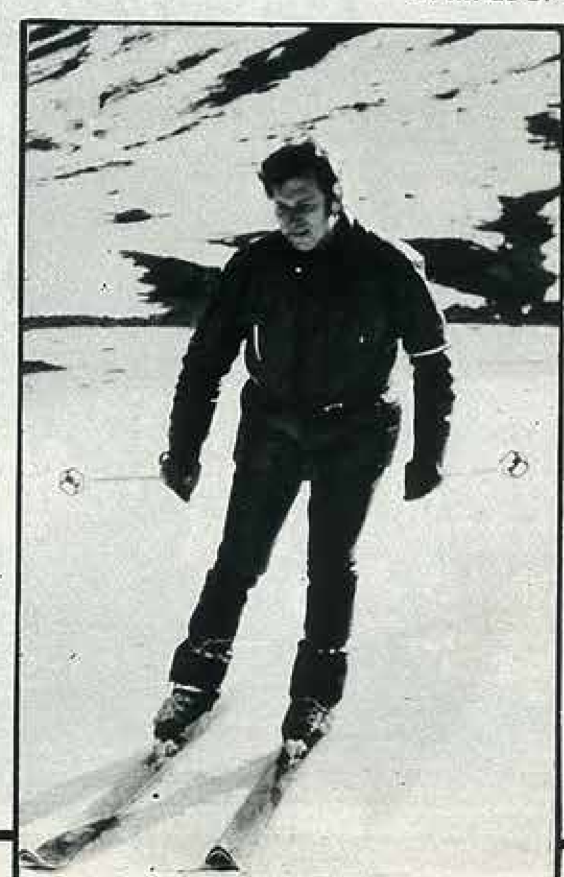
—Ellos sabrán lo que hacen. Yo no lo puedo impedir, pero sí le digo rotundamente que no tendrá efectos retroactivos la posible y definitiva sentencia judicial.

Los del mus le están esperando. La pareja rival ya ha tomado posiciones. Su compañero de partida comienza a mostrar su impaciencia. José Luis Pérez Payá, hombre amable, está dispuesto a continuar la charla, pero tampoco es cosa de seguir hablando. Nuestro tema inicial era la nieve y acabamos con los oriundos. En Candanchú hay que hablar de nieve. El salón del hotel tiene unos grandes ventanales. Frente a nosotros, la inmensa mole del Tobazo. Sin nieve.

—¡Qué pena! —me dice como despedida— Me hubiera gustado descender mañana por esa pendiente.

Otra vez será. Hasta el tiempo va en contra de nuestra industria hotelera de invierno. Es la crisis.

J. M. de J.





EL PRESIDENTE DEL FUTBOL DESCANSA ESQUIANDO

● Si el descanso del guerrero del poema era pelear, el de Perez Payá es esquiar. Y, así, cuando dispone de unos días para alejarse de los temas futbolísticos, toca generala y toda la familia se traslada a Candanchú. Este año hasta la nieve se ha apretado el cinturón y poca han tenido los esquiadores, pero siempre quedó una ladera propicia para que el presidente del fútbol español y sus hijos se lanzaran cuesta abajo. En los grabados le vemos iniciando el descenso con su esposa, en grupo familiar y dirigiendo un saludo. (Fotos Milkó.)





Reaccionó el Betis y venció al Atlético



El Atlético fue ganando hasta el minuto treinta del segundo tiempo. Después se impuso el Betis. En la fotografía, un disparo de Cardeñosa sobre el portal de Reina.



Alabanda ha rematado de forma poco ortodoxa y los jugadores atléticos reclaman falta.



Adelardo envía a córner un balón que intentaba llevarse Cobo.



Despeje de puños de Reina, obstaculizado por varios delanteros del Betis.



Melo resuelve una jugada de peligro para su área.



Nueva intervención de Reina, que salva con su salida un avance bético.



Tiro de Anzarda, que no puede evitar Eusebio.—Fotos A. Vega, enviado especial.



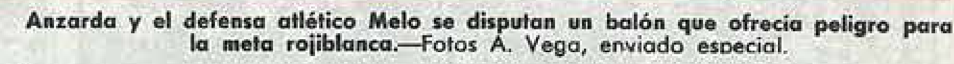
La llegada de Luis Aragonés a la dirección técnica del Atlético de Madrid afinó al equipo en los primeros partidos. Pero ya no está fino y, tras su empate con el Celta en el Calderón, ha sido batido por el Betis en Sevilla. En la fotografía vemos cómo Adelardo se lleva el balón, pese a la oposición de Cardeñosa.



Reina conjura el peligro para su meta y evita el remate de Cardeñosa.

El Atlético no está fino

El interior derecho sevillista, muy activo toda la tarde, remata de cabeza.



Anzarda y el defensa atlético Melo se disputan un balón que ofrecía peligro para la meta rojiblanca.—Fotos A. Vega, enviado especial.



